



José Luis Ocasar Ariza y Consolación Baranda Leturio (dir.)

Duelos textuales en tiempos de reforma

Presses universitaires du Midi

Las epístolas y sonetos de Pedro de Coster Van der Ven: poesía calvinista en español de un flamenco refugiado en Inglaterra

Clara Marías

DOI: 10.4000/books.pumi.14698
Editor: Presses universitaires du Midi
Lugar de edición: Toulouse
Año de edición: 2019
Publicación en OpenEdition Books: 27 febrero 2020
Colección: Anejos de Crítico
ISBN electrónico: 9782810708130



<http://books.openedition.org>

Edición impresa

Fecha de publicación: 20 noviembre 2019

Referencia electrónica

MARÍAS, Clara. *Las epístolas y sonetos de Pedro de Coster Van der Ven: poesía calvinista en español de un flamenco refugiado en Inglaterra*. In: *Duelos textuales en tiempos de reforma* [en línea]. Toulouse: Presses universitaires du Midi, 2019 (generado el 28 mars 2020). Disponible en Internet: <<http://books.openedition.org/pumi/14698>>. ISBN: 9782810708130. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.pumi.14698>.

Las epístolas y sonetos de Pedro de Coster Van der Ven: poesía calvinista en español de un flamenco refugiado en Inglaterra

Clara Marías

Universidad de Sevilla

POESÍA REFORMADA EN ESPAÑOL

Este trabajo presenta una investigación en curso acerca de uno de los escasos ejemplos de poesía reformada escrita en español en el Siglo de Oro. Se encuentra en un manuscrito custodiado en la British Library, ya que fue un regalo para el rey Jacobo Estuardo, VI de Escocia y I de Inglaterra e Irlanda. La fecha exacta del manuscrito se desconoce —si bien ha de pertenecer a la etapa 1603-1625 por los títulos del rey—, y el autor, que se presenta como Pedro de Coster Van der Ven, natural de Amberes, todavía no ha sido identificado. La obra¹, escrita íntegramente en español, incluye un grupo de poemas preliminares —en los que se centrará este trabajo— y una versión parcial métrica del salterio, realizada para ser cantada de acuerdo con las melodías del Salterio calvinista de Ginebra. Entre los poemas preliminares podemos encontrar una epístola en verso con la dedicatoria laudatoria del autor al rey Jacobo; otro poema rubricado como epístola, pero que no cumple con las convenciones de este género, dado que en sus 415 versos intercala la narración de parte del *Génesis* con reflexiones personales sobre aspectos teológicos y poéticos; y finalmente diez sonetos sobre la figura del rey David, tan esencial para Calvino y el calvinismo, que sirven como perfecto preámbulo al salterio que les sigue².

¹ Para la estructura y datos de la obra, ver el Anexo I.

² Para comprender la importancia de este salterio, en español, calvinista, metrificado y musicalizado, ver los panoramas de Weeda, 2009, 191 y ss. sobre los salterios calvinistas españoles (Enzinas, Pérez de Pineda, Quesne...); de Jambou, 1997, sobre salterios musicalizados; de Núñez Rivera, 2010, 153 y ss., sobre salterios metrificados durante el Siglo de Oro.

La adscripción de Coster a la Iglesia reformada, y en concreto a la radical, se confirma con la precisión que figura en el título del salterio: «cinquenta psalmos del psalterio en rima y canto según se cantan en las Iglesias reformadas de Francia y Germania. Compuestos en lengua castellana por Pedro de Coster Van der Ven, natural d'Emberes. Dedicados al muy alto, muy poderoso y muy sabio rey don Jacobo rey de Ingalatierra, Escocia, Francia y Irlanda»³. Si bien no indica explícitamente la fuente de las melodías con que han de cantarse los salmos, es evidente, por el título, que estamos en el ámbito calvinista. Pero además, el manuscrito recoge las notaciones musicales de los salmos en verso (con la traducción en prosa en paralelo), y se ve que están copiadas del salterio francés versificado por Clément Marot⁴ y Theodore de Bèze con melodías compuestas por Loys Bourgeois, autorizado como versión definitiva para el canto congregacional por Calvino en 1562⁵, de forma que se convirtió en la fuente y el modelo de numerosas versificaciones en todas las lenguas europeas⁶, y en símbolo de identificación entre las comunidades de la Reforma radical⁷. Es importante recalcar que el autor realizara dicho esfuerzo de copiar (o mandar copiar a un profesional) las notas musicales en el manuscrito, ya que indica lo cuidado que está este, pese a su sencillez y falta de ornamentación, imágenes o tintas de colores. No incluye correcciones ni tachaduras, y la caligrafía es muy clara, lo que sumado al hecho de que acabara en la biblioteca regia, demuestra que se trata de una copia definitiva autorizada por Coster. A pesar de todos los misterios que rodean aún el manuscrito, al menos es posible determinar el contexto básico en que fue creado: contiene una obra escrita en español por un seguidor de la Reforma radical, nacido en Amberes, en Flandes, bajo la soberanía de la Monarquía Hispánica; y está dedicado al rey de Inglaterra, Escocia e Irlanda, en algún momento del primer cuarto del Seiscientos, quizá desde la misma ciudad de Londres que sirvió como refugio a tantos perseguidos por motivos religiosos⁸.

Pese a su indudable interés en tanto que testimonio de poesía calvinista en español y en tanto que una muestra adicional de la profunda influencia del salterio en la cultura de la Edad Moderna⁹, es decir, más por su significado religioso e histórico que por su valor literario (ya que, como veremos, no parece que Coster dominara ni la lengua ni la poesía), este manuscrito, hasta donde sé, solo ha sido mencionado en el Setecientos por Félix Alvarado, sevillano refugiado en Inglaterra por su religión, como Coster, y

³ La inclusión de Francia entre las posesiones de los reyes de Inglaterra debía de ser una costumbre entre los refugiados de la Reforma, especialmente en las épocas en las que los reyes franceses eran católicos. Así, la dedicatoria de Francesco Perrotto de sus salmos italianos a la reina Isabel, incluye la enumeración «reina d'Inghilterra, Francia, Irlanda» (la reproducción en Weeda, 2009, 188).

⁴ Para el proceso de creación del salterio metrificado de Marot y su religiosidad, Screech, 1994.

⁵ Marot y Bèze, 1562. Para la teología y liturgia de Calvino, Greengrass, 2007.

⁶ Weeda, 2002, ha estudiado la popularidad del salterio de Marot y todas las traducciones en verso surgidas de él.

⁷ Véanse los testimonios recopilados por Thomas, 2001, sobre los extranjeros perseguidos por la Inquisición en España por la venta, lectura y canto de este salterio de Marot.

⁸ Para la situación del calvinismo en Inglaterra y el surgimiento del puritanismo y arminianismo, Collinson, 1985.

⁹ A este respecto, ver la compilación de Austern *et al.*, 2011, donde se analiza la influencia de los salmos en Europa y en el Nuevo Mundo, dedicando al caso hispánico dos estudios sobre Ávila y Sahagún.

convertido en presbítero anglicano, traductor, y luego cuáquero¹⁰, y en nuestra época por James Doelman en su monografía *King James i and the Religious Culture of England*¹¹, así como por dos hispanistas interesados en la poesía compuesta fuera de España en español y en la influencia de la Biblia en la poesía áulica, Daniel Devoto¹² y Valentín Núñez Rivera¹³, pero no ha sido objeto de ningún estudio. Después de haber analizado las traducciones calvinistas en verso y en español de los salmos¹⁴, y la labor concreta de Coster en este campo¹⁵, quiero abordar aquí, como indiqué, toda aquella poesía preliminar¹⁶ que no forma parte del salterio, y que no es solo una versificación o traducción sino que sugiere una mayor labor creativa por parte del flamenco. En primer lugar, expondré las coordenadas históricas, políticas y religiosas de la obra de Coster. En segundo lugar, me detendré en las sombras y confluencias de caminos que encontramos acerca de la identidad y la poesía de Coster, aunque no podré arrojar luz sobre todas ellas. Finalmente, analizaré los poemas preliminares, especialmente la epístola y el poema narrativo, para tratar de comprender la motivación e intencionalidades de Coster.

COORDENADAS HISTÓRICAS, POLÍTICAS Y RELIGIOSAS

El reinado de Jacobo Estuardo¹⁷ en Inglaterra parece un remanso de paz si lo comparamos con la época isabelina o con la de su hijo Carlos, tanto en la política exterior como en la interior¹⁸. Es bien sabido que el soberano fue conocido como «*King James, the peacemaker*», no solo porque hizo lo posible por no implicar a sus tres reinos en ninguna guerra, sino porque intentó contribuir a la paz en toda Europa, actuando como intermediario y negociando con territorios enemigos para acabar con las hostilidades que asolaban el continente, especialmente entre la Monarquía Hispánica y los países reformados. Además, su imagen regia está impregnada por la tolerancia religiosa, su actitud hacia los católicos, menos combativa que la de Isabel I, le convirtió en blanco de las críticas de los más radicales, especialmente de los puritanos. En sus territorios, pese a vivir una época de numerosas tensiones y debates religiosos, que se volcaron tanto en el plano teológico como en el literario¹⁹, trató de minimizar las diferencias entre anglicanos y presbiterianos y unificar el credo en la medida de lo posible, por ello encargó e impuso una biblia autorizada en inglés, la célebre *King*

¹⁰ Alvarado, 1707, ff. Q7v-siguientes indica que hay una traducción española de los salmos de c.1615-1625, no muy bien traducida, y muy rara. Para más información sobre este refugiado: <https://www.bvfe.es/component/mtree/autor/9204-alvarado-felix-antonio-de.html>

¹¹ Doelman, 2000.

¹² Marías, 2018a.

¹³ Marías, 2018b.

¹⁴ Devoto, 1994, 38.

¹⁵ Núñez Rivera, 2010, 155, a partir de Gayangos.

¹⁶ Para ver la reproducción del manuscrito, véase el Anexo II. Para la transcripción de algunos fragmentos, véase el Anexo III.

¹⁷ Doelman, 2000.

¹⁸ Para los problemas de la iglesia jacobina y su política religiosa, Prior, 2005. En la década anterior surgieron numerosos estudios que revisaban el periodo jacobino desde el punto de vista religioso, véase la reseña de Hunt, 2002.

¹⁹ Sell y Johnson, 2009.

James's Bible; impulsó también la metrificación de los salmos, y unificó el culto en Inglaterra y Escocia con el *Book of Common Prayer*²⁰. Su deseo de pacificar sus reinos en el plano político y religioso, tras la unión de las coronas antes divididas, se advierte en dos tempranas decisiones al poco de acceder al trono de Inglaterra e Irlanda y de abandonar Escocia para instalarse en Londres: la firma del Tratado de Londres²¹ con el antiguo archienemigo, España, cuya política religiosa evolucionaba hacia una persecución menos virulenta²², y la celebración de la *Conference of Hampton Court* entre la Iglesia anglicana y los puritanos. Esta política pacificadora suscitó mucho encono hacia el rey: los puritanos estaban indignados por las negociaciones con el enemigo, y los católicos ingleses o exiliados se sentían traicionados porque, después de tantas persecuciones, España fuera a firmar la paz con Inglaterra. Ello desembocó en la preparación de numerosos complots como el *Spanish Treason* o el *Gunpowder Plot*, en el que extremistas católicos buscaban acabar con el rey²³. Mientras tanto, en España, el Consejo de la Inquisición aceptó la relajación de la persecución derivada del tratado, que defendía la libertad religiosa de los extranjeros de paso por España, sin demasiada oposición, si bien hubo reacciones de crítica y hostilidad del pueblo hacia los ingleses, como muestran los versos de Góngora en los que censura la embajada británica para la firma del acuerdo de paz:

Parió la Reina; el Luterano vino
con seiscientos herejes y herejías;
gastamos un millón en quince días
en darles joyas, hospedaje y vino²⁴.

En los años siguientes, la actitud del rey hacia España y hacia los católicos fue ambivalente, y continuaron las tensiones entre los más ortodoxos y los partidarios de la conciliación, hasta la victoria de los primeros y la reanudación de las hostilidades con la Guerra de los Treinta años, durante la que se suspendieron los acuerdos del Tratado de Londres²⁵, reanudados en 1630 con el Tratado de Madrid que logró de nuevo la paz. Por un lado, Jacobo Estuardo, durante su reinado, mantuvo las *recusant laws*, las leyes isabelinas contra los católicos y ayudó a su yerno protestante, Federico V, en el Palatinado. Por otro, tuvo una relación fluida con el embajador español, el conde de Gondomar²⁶, que le pidió la ejecución de sir Walter Raleigh, la liberación de prisioneros católicos como Luisa de Carvajal, y el final de los ataques corsarios. Jacobo I y VI fue acusado de tolerante por los puritanos, y de crueldad por los católicos, como muestran algunos panfletos españoles que traducen y recogen sus leyes. Según los enemigos del embajador español, el rey no pronunciaba una palabra sin pedirle consejo, y le recibía y

²⁰ Para este intento de unificación religiosa, Patterson, 1997.

²¹ Para el fracaso de anteriores negociaciones de paz y el éxito de este tratado, Thomas, 2001, 301 y ss.

²² Para la evolución de la intransigencia hispana a la convivencia con los protestantes entre 1599 y 1648, el capítulo de Thomas, 2001, 301 y ss.

²³ Para estos complots Thomas, 2001, 310-311.

²⁴ Citado por Thomas, 2001, 313.

²⁵ Thomas, 2001, 319.

²⁶ Para esta figura y sus embajadas en Inglaterra, la reciente tesis doctoral de Maeso, 2012. Disponible online: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660384>

favorecía constantemente. Esta estrecha vinculación entre el rey y el embajador de Felipe III era fuertemente denostada por los panfletistas puritanos y calvinistas, como Thomas Scott²⁷, en cuyos escritos el fantasma de Raleigh torturaba al conde de Gondomar. Los ataques arreciaron durante la segunda embajada inglesa de Gondomar²⁸, en la que el conde intentaba confirmar el acuerdo para el «Spanish Match»²⁹, es decir, el compromiso nupcial entre el príncipe Carlos de Gales y la infanta María de Austria con el que se sellaría la alianza entre el rey Jacobo y Felipe III. A pesar de dichos esfuerzos para asegurar por este medio la paz anglo-hispana y evitar la alianza franco-inglesa que resultaría de un enlace entre estas dos dinastías, todavía persistía la sospecha y desconfianza entre los antiguos enemigos: en Inglaterra y Escocia no confiaban en los españoles y temían una invasión marítima como la de la fracasada Armada Invencible décadas atrás; y en España creían que los ingleses continuarían ayudando a los luteranos y calvinistas, ya fuera en el Imperio, en los Países Bajos o en La Rochelle. En consecuencia, cuando la diplomacia fracasó y las negociaciones matrimoniales se rompieron en 1624, hubo celebraciones en todos los reinos, la propaganda anti-hispana se incrementó, y el Parlamento de Inglaterra exigió al rey Jacobo:

We must make war... Protestantism is scattered and disunited in Germany, suppressed in France; threatened in Holland. The Low Countries have now the inestimable jewels of this Crowne in their keeping [...]. The king must [...] re-unite Protestant Germany, reforme Ireland [...] and assist the Low Countries³⁰.

Si los intentos de alcanzar la paz marcaban aquellos años en el reino en el que Coster buscó refugio, en su lugar de nacimiento, Amberes, la situación también era de transición. Durante la mayor parte de la época jacobina, se mantuvo la Tregua de los Doce años³¹ en la enconada Guerra de los Ochenta Años entre la Monarquía Hispánica y la República de Holanda. Sin embargo, ninguno de los bandos en liza cumplía las disposiciones del acuerdo de paz y continuaban las fricciones religiosas, pese a los edictos del archiduque Alberto para intentar asegurar la convivencia. Además, arreciaba el temor a que, a través de los soldados y comerciantes que pasaban por Flandes y regresaban a la península, volvieran a extenderse núcleos de protestantes en España; miedo por el que religiosos como Jerónimo Gracián de la Madre de Dios tomaron la pluma de forma reiterada³². Aunque la mayoría de la población de los Países Bajos seguía siendo católica, también existía el temor al crecimiento del calvinismo por el contacto con las provincias del Norte³³. El conflicto bélico comenzó de nuevo en 1621.

²⁷ Scott, 1620, 1624, 1626.

²⁸ Para la actuación del conde de Gondomar en Londres, Sanz, 2014.

²⁹ Para un resumen de las negociaciones, sus objetivos y su fracaso, Patterson, 1997, 315 y ss.

³⁰ Citado por Sanz, 2002, 70, nota 99.

³¹ Para la situación política y religiosa en Amberes, lugar de origen de Coster, Thomas, 2001, 342 y ss.

³² Thomas, 2001, 344, donde habla de su obra *Centellos de fuego de herejía que pueden saltar de Flandes a España*.

³³ Para la situación del calvinismo en los Países Bajos, Duke, 1985, 109 y ss.

SOMBRAS EN TORNO A LA IDENTIDAD Y LA OBRA DE COSTER

Este contexto histórico, religioso y político puede ayudarnos a reflexionar acerca de los misterios que rodean a Pedro de Coster. Pese a que aún no haya sido posible identificarlo con seguridad, al menos existen dos certezas sobre su identidad, como ya mencioné. La primera es su declaración de que es natural de Amberes, es decir, de los Países Bajos controlados por los Austrias, cuya lengua era el flamenco. La segunda es que se presenta en sus poemas preliminares como un refugiado en Inglaterra por motivos religiosos, que pide la protección del rey Jacobo, lo que articula todo su discurso encomiástico. Compara al monarca con el rey David, porque, como él, liberará a los afligidos y dará cobijo a los perseguidos. Es posible imaginar, entonces, que Coster huyó de Amberes o de otro lugar de los Países Bajos, bien antes de que la Tregua de los Doce Años comenzara en 1609, o bien con menor probabilidad, después de la reanudación de las hostilidades en 1621. En cualquier caso, parece que Coster perteneció a una de las miles de familias que se vieron afectadas por la Guerra de los Ochenta Años o Guerra de Flandes, y se vieron forzadas a emigrar hacia territorios más tolerantes donde pudieran mantener su credo religioso y eludir la persecución.

Identificación

El dato con el que contamos de que se trata de un refugiado por motivos religiosos en Inglaterra puede ser de gran utilidad para intentar identificar a Coster en los registros de extranjeros existentes para el periodo: *Book of Aliens*, *Return of Aliens*, o el *Register of the Foreign Churches in England*. En ellos se encuentran varias personas con el mismo apellido, la mayoría de las cuales señalan como su lugar de procedencia los Países Bajos, si bien uno, Anthony de Coster, declara haber nacido en Lisboa, donde el equivalente Costa era muy común entre los judíos o conversos³⁴. Con el mismo nombre, pero en inglés u holandés, y mismo apellido también, se encuentran muchas personas en los registros relacionados con las iglesias de la Reforma o con el pago de impuestos: un «Peter de Coster» aparece en el *Register of the Batavian Church in London*; y de otro, mercader de Amberes, se recogen sus pagos de tasas en Londres al final del reinado isabelino³⁵. Encontramos un «Pierre de Coster Van der Vinck», que tiene el mismo nombre en francés, el mismo apellido paterno y similar apellido materno—, pero se trata de un niño bautizado en la *French and Wallon Church of England* en 1613. Por desgracia, esta fecha de bautismo es demasiado tardía para poder corresponderse con nuestro autor, ya que si tuvo que dedicar al rey Jacobo su obra antes de su muerte en 1625, tendría que haberla escrito con 12 años, lo cual es imposible, dada la complejidad de la misma³⁶. Así pues, tenemos un problema con la homonimia y la relativa frecuencia

³⁴ *Returns of Alien*, p. 182.

³⁵ *Returns of Alien*, p. 68.

³⁶ *Foreign Church Register of Baptisms and Marriages At the Walloon and French Protestant Chapels In Threadneedle Street, and Spitalfields Hospital In London From 1599 To 1636*. Accesible online: https://bmdregisters.co.uk/search/advanced/bmd/non-conformist/?route=bmd%2Fnon-conformist%2F&fn=&sn=Coster&sn_ph=ex&event=&recordset=&piece=&place=&trade=&a=Search&page=4

del apellido entre los refugiados religiosos en Inglaterra, lo que dificulta la identificación inequívoca de Pedro de Coster Van der Ven.

Lengua

En cuanto a la lengua materna de Coster, podemos imaginar, si nació en Amberes, que era el flamenco, salvo si procedía de una familia de raíces hispanas asentada allí. La vinculación con el español parece clara, dado que es la lengua de su única obra conocida hasta el momento. Sin embargo, su dominio de esta lengua no parece el de un nativo, por los rasgos que encontramos en sus poemas y que se apartan de la norma. Puede deberse a que fuera la lengua de sus antepasados y la hubiera aprendido en el extranjero, de forma fundamentalmente pasiva y a través de la lectura, o puede que la rareza de los poemas se deba a que haya una lengua mediadora, bien porque los modelos que sigue fueran franceses, bien porque él mismo compusiera su obra primero en otra lengua.

Además de su dominio, aunque no perfecto, del español, parece necesario que Coster tuviera un conocimiento profundo del francés, dado que tiene en cuenta la metrificación de Marot. En cuanto a su posible conocimiento del inglés, en todo el manuscrito no hay ninguna palabra esta lengua, ni siquiera en la epístola dedicatoria al rey, lo que hubiera asegurado la comprensión por parte del mismo de la intencionalidad del regalo. Por tanto, parece probable que Coster no conociera la lengua inglesa, o que su envío al monarca fuera realizado muy poco tiempo después de su llegada a Inglaterra. Respecto a su lengua materna, tampoco tenemos ninguna huella de la misma, pero tuvo que ser el flamenco, si nació en Amberes, además de que ambos apellidos son flamencos también.

Creencias religiosas

Si la identidad, el origen y las lenguas materna y secundaria de Coster siguen siendo oscuras, y es muy complicado determinarlas porque parece haber vivido en una encrucijada de países, nacionalidades y lenguas, sí podemos precisar su credo religioso. El hecho de que Coster se retrate a sí mismo claramente en su poesía como perteneciente a la Reforma más radical y ferviente anticatólico es muy importante, porque muestra que su obra fue escrita cuando se sentía seguro y protegido y podría enseñar sus verdaderas creencias, es decir, ya en el lugar de acogida, y no en un lugar donde su orientación religiosa debía mantenerse secreta o ambigua con el fin de salvar su vida. En Inglaterra, Coster podía expresarse con libertad de conciencia y credo, como no le hubiera resultado posible ni en España, quizá la tierra de sus antepasados, ni en los Países Bajos, su lugar de nacimiento, en medio de una guerra o de una frágil tregua.

Si comparamos la epístola dedicatoria al rey Jacobo, y el poema narrativo que incluye partes del *Génesis* con las poesías preliminares que compuso Marot para su salterio francés en las primeras ediciones, la diferencia de compromiso con la Reforma es clara. Marot, independientemente de sus creencias íntimas, tuvo que vivir muchos años en una calculada ambigüedad acerca de su actitud hacia el protestantismo. Dicha ambigüedad y hasta denegación defensiva se advierte en su epístola en verso dirigida a Bouchart en 1527: «Tiens de Luther? Point ne suis Lutheriste / ne Zwinglien, et moins

Anabaptiste / Je suis de Dieu pour son filz Jesucrist»³⁷. Cuando Marot se despojó de su ambigüedad³⁸ con el compromiso firme de la metrificación de los salmos en lengua vernácula (treinta de ellos durante su exilio en Ferrara, publicados en 1539, y otros veinte publicados en 1543), y Etienne Dolet (después acusado de ateísmo y condenado a la hoguera) publicó el poema crítico que Marot dedicó a su injusta prisión, «L'Enfer», el poeta fue tachado de hereje por la Sorbona en 1542. A pesar de que había logrado ser cortesano y el poeta oficial del rey Francisco I, de que había conseguido la protección de la hermana del rey, Margarita de Navarra, y de que abjuró del protestantismo, Marot tuvo que exiliarse a Ginebra, Saboya, Chambery y Turín, donde murió sin haber obtenido el perdón real. Pero incluso en «L'Enfer», uno de los poemas que condujeron a su condena, Marot intentó continuar con su defensa y su supuesto rechazo del luteranismo y compromiso con el catolicismo:

Clement n'est poinct le nom de Lutheriste:
Ains est le nom (à bien l'interpréter)
Du plus contraire ennemy de Luther:
C'est le saint nom du Pape, qui accolle
Les chiens d'Enfer, (s'il luy plaist) d'une estolle.
Le crains-tu poinct? C'est celluy qui afferme,
Qu'il ouvre Enfer, quand il veult, & le ferme:
Celluy, qui peult en feu chaud martyrer
Cent mille esprits, ou les en retirer. (v. 350-358)³⁹

Solo tras la muerte de Marot se hizo evidente que perteneció a la Reforma, o al menos fue utilizado por la más radical, ya que en la edición póstuma de su salterio metrificado, la traducción que había dejado incompleta fue continuada por el reformador Bèze, precedida de un prólogo del mismo Calvino, de una epístola de Bèze «à L'Église» y seguida de un catecismo calvinista al final.

Es importante subrayar que Coster, lejos de la ambigüedad de Marot y de otros escritores comprometidos con la Reforma, emplea en sus poemas un tono muy agresivo contra los católicos, con insultos y gravísimas acusaciones que solo se encuentran en obras realizadas en el exilio, y, con mucha frecuencia, entre reformados que habían tenido que huir de países católicos, como España o Italia. No encontramos el compromiso espiritual —pero sin ataques— de Marot o de Vittoria Colonna, ni tampoco el ánimo conciliador que subyace en la mayoría de los escritos de los escritores reformados del Quinientos, como Francisco de Enzinas, exiliado en Francia, Alemania, Suiza e Inglaterra; o Antonio del Corro, con un similar periplo y víctima también de la persecución.

Desde el punto de vista de Coster en sus poemas preliminares, la paz con los católicos que el rey Jacobo trataba de alcanzar y mantener era inalcanzable e indeseable, ya que el refugiado establece una clara diferencia entre los «elegidos», los perseguidos,

³⁷ Citado por Yvonne LeBlanc, 1995, 153.

³⁸ Para la cuestión de si Marot llegó a convertirse al calvinismo, Screech, 1994, 150-169.

³⁹ Marot, 1544. Puede leerse el poema online en <http://clementmarot.com/Lenfer.htm>

descendientes del pueblo de Israel, y aquellos que los oprimen y persiguen, que honran al Anticristo/Papa y adoran a los santos como si se tratasen de dioses paganos.

Fuentes de los poemas

Otra sombra en la obra de Coster es la fuente de sus poemas. Dado que la traducción poética es una de las tareas más complejas para un escritor, y dado que no sabemos si era un hablante nativo de español, es difícil creer que los poemas preliminares, especialmente el extenso narrativo, sean completamente originales. También resulta obvio que la traducción en verso no fue un esfuerzo personal e individual a partir del original hebreo. Buena prueba de ello es el adjetivo que Coster escoge para su obra salmódica: «compuestos», en lugar de «traducidos». El otro traductor global de los salmos en verso al español, el también misterioso y desconocido Juan le Quesne⁴⁰, definió su obra, publicada en 1606 en Amsterdam, como «metrificados conforme a la traducción verdadera del texto hebreo». Los términos empleados por le Quesne son muy similares a los que aparecen en la mayor parte de las portadas de las ediciones del salterio de Marot y de Bèze: «mis en rhyme françoise selon la verité hebraïque». En ambos casos, los poetas parecen reconocer que siguen para su metrificación una traducción previa en la lengua vernácula en prosa, que a su vez tenía como fuente la versión original hebrea de los salmos. Del original hebreo, por tanto, partía una traducción en prosa vernácula, y de la misma, la metrificación para el canto. Su labor, por tanto, era la de versificadores, no la de traductores directos. ¿Es el mismo caso que encontramos en la obra de Pedro de Coster? Parece que también su tarea fue más la de un poeta que la de un traductor. Y, además, es posible determinar las fuentes concretas de la mayor parte del salterio, no así de los poemas preliminares. Coster escoge cincuenta salmos y añade al final los Diez Mandamientos para el canto y el Cántico de Simeón, el mismo que cierra el Salterio de Ginebra. Versifica en español, por tanto, solo un tercio de los salmos, el mismo número que Marot antes de su muerte, como ya indiqué, pero con distinta selección. En su caso, también parecía tener la intención de continuar la tarea hasta finalizarla: así lo indica en la epístola dedicatoria al rey. El hecho de que Coster no eligiera los mismos salmos que Marot demuestra que el salterio del poeta lionés no es la única fuente. Y la inclusión de la notación musical, como vimos al comienzo, nos conduce al Salterio de Ginebra, completado por Bèze (tras otros intentos de sumar salmos, del propio Calvino entre otros traductores-metrificadores). Parece probable, por tanto, que Coster tuviera como modelo una edición completa del salterio francés, y eligiera, de la misma, algunos de los salmos traducidos por Marot y algunos de Bèze. Pero el propósito de esta selección no es fácil de comprender, ni he logrado determinar su motivo, si se debe a la mayor facilidad de los salmos elegidos, o a su mayor importancia para la liturgia reformada.

Además de las fuentes francesas en el plano de la concepción de la obra, la metrificación y de la musicalización, es posible también establecer algunas influencias

⁴⁰ Quesne, 1606. Hasta dónde sé, además de las menciones de eruditos decimonónicos como Amador de los Ríos o Menéndez y Pelayo, que debaten sobre si es una traducción judaizante o protestante, y de la inclusión en el panorama de Weeda, 2009 y de Núñez Rivera, 2010, solo ha reivindicado esta obra Nieto, 1997, 538-542, y la he comenzado a estudiar en Marías, 2018a.

hispanas. Es seguro que Coster tuvo ante sus ojos una traducción de los salmos al español en prosa, en concreto la realizada por Juan Pérez de Pineda y publicada con falso pie de imprenta en 1557, porque la traducción en prosa que sitúa en paralelo a la metrificada se corresponde palabra por palabra con la de Pérez de Pineda. Este hecho es muy importante porque demuestra la circulación de esta obra décadas después de su publicación, cuando también estaba disponible para el lector reformado la célebre *Biblia* reformada en español traducida por Reina y revisada por Valera, que se publicó en Amsterdam en 1602⁴¹. Es la Biblia que empleó le Quesne, el otro versificador, pero el cotejo atento muestra que no es la fuente de Coster. En cuanto al argumento breve de cada salmo que Coster incluye también, su fuente no queda tan clara como las de la metrificación, musicalización y traducción en prosa. Este resumen es completamente distinto al que aparece en los otros salterios en prosa de la Reforma española (Enzinas, Pérez de Pineda, Reina-Valera....). Tampoco se trata de una traducción de los que aparecen en el salterio francés, tomados a su vez del comentario latino a los salmos de Martín Bucero (1529 / 1532).

También me interesa destacar que, en el caso de los salmos metrificados, Coster no se limita a tomar la traducción en prosa de Pérez de Pineda y convertirla en verso palabra por palabra, lo que hubiera sido mucho más sencillo. Tampoco se basa en la traducción francesa en verso, y va convirtiéndola en español: aunque los esquemas métricos a veces sí le sirvan de modelo, no sigue a Marot y Bèze palabra por palabra. Si no sigue al pie de la letra ni a Pérez de Pineda (versificándolo) ni a Marot y Bèze (convirtiendo el verso francés al español), ¿siguió entonces Coster la metrificación de le Quesne, quizá anterior a la suya, y a la que pudo haber accedido, dado que se publicó, como descubrió Carlos Gilly, en Amsterdam? Aunque aún se trata de una investigación en curso, mi primera impresión es que Coster no se limita a copiar a le Quesne. Creo que Coster pudo conocer todos estos trabajos previos, de Marot y Bèze, de Pérez de Pineda, y hasta de le Quesne, pero trató de realizar su propio esfuerzo poético, si bien con resultados, sin duda, muy pobres literariamente. Es cierto, como ya he señalado, que tiene en cuenta el modelo francés —como casi todas las metrificaciones que se sucedieron en Europa, tanto de lenguas románicas como de otras—, pero no lo hace ni en el contenido, ni en la sintaxis, ni en la elección verbal, sino en la métrica y en la rima⁴², que son las propias de la tradición francesa, y no de la hispánica, ni en la corriente tradicional ni en la petrarquista ni en la clasicista. Este resulta el mayor problema del salterio de Coster, que no suena como poesía española, como ocurre con los poemas preliminares, porque utiliza metros ajenos a la tradición hispánica, como la sucesión de pareados, y sobre todo porque tiende a las rimas agudas, que eran habituales en la poesía cancioneril del Cuatrocientos pero que fueron siendo desterradas por las llanas, como estudió Francisco Rico. Si se compara cada salmo de Coster con el del salterio francés, esta similitud métrica, del ritmo y de la rima queda de manifiesto, ya que suele coincidir en la elección de la estrofa. El gran esfuerzo que hizo Marot, y luego Bèze, de regularizar los versos, creando poemas de estructuras muy sólidas, para así

⁴¹ Valera, 1602.

⁴² Para esta cuestión, Marías 2018a y 2018b, donde analizo el salterio con mayor detalle y cotejo las diferentes versiones.

facilitar su encaje con una melodía y su canto monódico por la congregación, explica que se tratara del modelo poético para tantos salterios musicalizados, desde el bearnés hasta el holandés, como ha estudiado Robert Weeda. La coincidencia de le Quesne y Coster en la métrica y la rareza de sus versos pueden deberse, por tanto, no a una influencia directa de uno en otro, sino al común modelo de Marot-Bèze.

Si el modelo poético de los salmos de Coster es, pues, claramente francés, ¿tienen los poemas preliminares la misma fuente? Esta es una cuestión problemática. La epístola dedicatoria en verso para el rey Jacobo tiene una forma estrófica que sí es característica de la tradición castellana: estrofas de cuatro versos con tendencia al octosílabo (muchas veces hipermétricos) con esquema de rimas abrazadas *abba, cddc, effe*. No sería necesario, por tanto, buscar una fuente francesa, ya que son redondillas, un esquema métrico típicamente hispano. Pero la intencionalidad del poema sí parece seguir el modelo de Marot, en su epístola dedicatoria al rey Francisco I de Francia, aunque no se asemejen en la forma (la de Marot está compuesta en pareados que tienden al endecasílabo), ni el contenido sea exactamente igual.

En cuanto al segundo poema del manuscrito de Coster, el extensísimo que lleva la rúbrica de «epístola», pero que en absoluto cumple con las características de este género, sí que tiene una forma típicamente francesa y presente en las epístolas de Marot: los pareados con tendencia al endecasílabo. Además de las indicaciones de las citas bíblicas⁴³ en los márgenes del manuscrito, hay otros datos que pueden ayudar a comprender la naturaleza de este poema de cuatrocientos versos. En la mitad del poema, Coster dibuja una línea y la indicación «pausa», lo que parece indicar que se declamó en voz alta. La primera parte culminaba de forma narrativa, con el sufrimiento del pueblo de Israel bajo el yugo de Egipto hasta la llegada de su libertador: «suffre pues, Israel, egýptica rigor / travaje, presto viene el gran libertador»⁴⁴. La segunda comienza de forma apelativa, con el yo poético, proyección de Coster, dirigiéndose a Dios en solicitud de inspiración para su poesía divina e innovadora:

tus promesas, Señor, mi sol, áncora son.
Da pues, al que ya diste, el zelo y corazón,
no ay dormir al Monte, el de mellizo cumbre.
Tu espíritu me guía en Sión, y m'alumbre
con tal effuerço y boz, que m'oygan en Babel,
y que vengan conmigo adorarte en Bethel.
A Hesperia menor en poema divino
pareso precursor, mas como dello indigno
y siendo, ay, peregrino, iré baxo sonar.
Ibero natural, venid alto tronar...⁴⁵

Al final del poema, encontramos una cita del Salmo 89 con la siguiente conclusión: «El nieto de Obed [David] quiera que reynará, / en los rýos y mar, Dios su diestra

⁴³ Para la enumeración de las fuentes bíblicas indicadas por Coster, véase el Anexo I.

⁴⁴ Coster, f. 6r. El manuscrito está paginado modernamente a lápiz. En todas las citas, mantengo la ortografía original para que se adviertan las rarezas del español de Coster, pero modernizo la puntuación –con una propuesta provisional, dadas las dificultades del texto– para facilitar la lectura.

⁴⁵ Coster, f. 6v.

estendrá / para d'en tal cantar gran desseo en mí sientto, / esta preparación sirve pues d'argumento»⁴⁶. De este modo, Coster explica que el poema sirve de preparación y de argumento, o bien a los diez sonetos sobre David que se copian a continuación, o bien a los salmos metrificados. Se entiende, por tanto, la naturaleza preliminar, prologal, del extenso poema narrativo. ¿Existe algún poema similar en el salterio metrificado francés? Al principio pensé que, si la epístola dedicatoria al poderoso de Marot podría haber servido de inspiración para la de Coster al rey Jacobo Estuardo, esta otra poesía preliminar podría haber seguido el modelo de la epístola en verso de Theodore Bèze a la Iglesia⁴⁷, que se incluye también antes de los salmos en la edición definitiva del Salterio de Ginebra. Sin embargo, no he encontrado ninguna relación ni en el contenido ni en el propósito, sino solo la coincidencia métrica (pareados con tendencia al endecasílabo). ¿Significa esto que el poema de Coster es original? Parece improbable que pudiera escribir una poesía de cuatrocientos versos, de tema tan complejo, con la Biblia como única fuente, una vez más, porque, si se lee en voz alta, el poema suena extraño, no suena natural. ¿Podría deberse a que lo compuso primero en otra lengua y se auto-tradujo? ¿O a que sigue otro modelo, posiblemente de un poeta calvinista francés, que no he podido identificar? Si buscamos entre los poetas calvinistas franceses más renombrados, el que parece tener una obra más similar a este poema, y escrita décadas antes, es Guillaume de Saluste, señor de Bartras⁴⁸ (1544-1590), que batalló en las guerras de religión y fue cortesano del rey Enrique III de Navarra y luego IV de Francia y su embajador precisamente ante el rey Jacobo⁴⁹, cuando solo reinaba sobre Escocia, en 1587, dada la admiración que le profesaba el monarca⁵⁰. La obra más célebre de Bartras, *Semaine ou création du Monde*⁵¹, es un extensísimo poema épico en alejandrinos que narra el Génesis, intercalando referencias bíblicas con conocimientos científicos, y que obtuvo un gran éxito desde 1578, como muestran las numerosas ediciones (42 en 45 años)⁵² y las traducciones al latín⁵³, inglés e italiano. No obstante,

⁴⁶ Coster, f. 11r.

⁴⁷ Puede leerse en Bèze, 1852. <http://www.jstor.org/stable/24280962>

⁴⁸ Agradezco a Roland Béhar su indicación sobre esta posible fuente. Para más información sobre Du Bartas puede consultarse Heather, 1998, y sobre la obra del Génesis en concreto Bellenger, 1993 y García Calderón 2008.

⁴⁹ En la British Library, Add MS 24195, el manuscrito con poemas inéditos y autógrafos del rey Jacobo *All the Kings short poesie that are not printed: poems and sonnets of King James I. of England, corrected by his own hand* contiene un intercambio epistolar entre el rey y Bartas, que no he podido consultar todavía.

⁵⁰ En la British Library, Add MS 38846, *Autograph Letters and Papers of Royal and historical personages, 1547-1725*, figura una carta de Enrique III de Francia a Jacobo Estuardo prometiéndole enviarle a Du Bartas: «letter from Henry III of Navarre (afterwards Henry IV of France) to James VI of Scotland, promising to send him [Guillaume de Salluste,] le Sieur de Bartas, the Gascon poet, whom James admired and desired to see; De la Rochelle, [1587]». Hay numerosos testimonios de la admiración y relación mutua entre Bartas y el rey: elogios en las ediciones, traducciones de poemas de uno y de otro (el rey *L'Uranie* de Bartas, Bartas el poema épico sobre Lepanto del rey)..., etc.

⁵¹ Du Bartas, 1578. Pueden verse las ediciones y traducciones de esta obra en la base de datos <https://www.idref.fr/026838168>

⁵² Barbolani, 1989, 209.

⁵³ En la Biblioteca Nacional de España se conservan las ediciones francesas de 1588 y 1623, la traducción italiana en verso de 1623, y la traducción latina de 1596, lo que parece una buena muestra de la recepción de Du Bartas en España.

pese a su recepción elogiosa por parte de calvinistas y de católicos, que le dedicaron varios comentarios⁵⁴, también fue una obra polémica, como se ve en la respuesta que generó⁵⁵, del mismo modo que los salmos de Marot fueron atacados con un antídoto. En cuanto a su recepción hispana, la primera parte del poema de Du Bartas fue, curiosamente, versionada al castellano no una, sino dos veces⁵⁶, aunque ninguna por un poeta calvinista. La primera vez fue traducida en octava rima por el presbítero Joan Dessi⁵⁷, con ayuda de la traducción italiana en verso suelto de Guisone⁵⁸, y publicada en Barcelona en 1610; y la segunda vez la vertió en prosa un sefardí, José de Cáceres⁵⁹, que editó su obra en Ámsterdam en 1613. Pese a que resulta tentador establecer una relación directa entre Du Bartas (bien en su versión original, bien en una de las traducciones castellanas) y Coster, no podemos hacerlo, dada la existencia de numerosos poemas renacentistas sobre el Génesis⁶⁰, muchos de ellos también escritos en francés, como *Le Microcosme* de Maurice Scève (1562) o *La Création* del hugonote Agrippa D'Aubigné⁶¹ (posterior a 1616), y algunos en español, como *La creación del mundo* de Alonso de Azebedo (1615). Sin duda, se trata del modelo más probable por su gran difusión y la importancia de su influencia en Tasso y en Milton, entre otros. Aunque una conclusión solo podrá establecerse tras un cotejo detallado entre el poema de Coster y los demás franceses y españoles anteriores a él, un primer acercamiento parece indicar que Du Bartas no le inspira ni en la métrica, ni en modo de abordar la creación del mundo y la Historia de la humanidad, ni tampoco en el punto de vista, mucho más científico en el caso del gascón. Pero, en cambio, Coster coincide con Du Bartas en su rechazo a la poesía amorosa y en su defensa de la necesidad de una poesía cristiana inspirada en la Biblia.

En cuanto a la tercera parte de los poemas preliminares, los diez sonetos dedicados a David, también es posible imaginar que tengan una fuente francesa, seguramente calvinista, dada la importancia de esta figura bíblica para el propio Calvino y para poetas como Agrippa d'Aubigné, que se reivindicaba como su heredero, en su caso por su condición de soldado: «*Je me suis pleu au fer: David m'est un exemple / Que qui verse le sang ne bastit pas le temple*»⁶². El propio Du Bartas, en el cuarto día de su *Seconde Semaine*, que quedó incompleta y que no fue traducida al castellano como la primera, se centró en la historia de David. Hay que tener en cuenta que esta obra incompleta fue enviada al rey Jacobo manuscrita, para que pudiera poseer toda su admirada poesía de Bartas —que tradujo en parte, y que difundió entre sus poetas cortesanos fomentando la gran influencia que tuvo en Inglaterra y Escocia⁶³—. Por

⁵⁴ Barbolani, 1989, 210.

⁵⁵ Se trata de la obra de Christophe de Gamon, *La Semaine ou Création du Monde... contre celle du Sieur du Bartas*, impresa en Lyon en 1609.

⁵⁶ Véase el estudio de las traducciones castellanas por Barbolani 1989.

⁵⁷ Du Bartas, 1610.

⁵⁸ Así lo demuestra Barbolani, 1989, que también analiza los cambios ideológicos que realiza Cáceres.

⁵⁹ Du Bartas, 1613. Para más información sobre Cáceres y su contexto, Méchoulan, 1994.

⁶⁰ Maisières, 1931.

⁶¹ Dziedzic, 1998.

⁶² Citado por Bernard, 2012.

⁶³ Auger, 2012.

tanto, Coster, seguro conocedor de la condición de poeta del propio rey⁶⁴, y de su interés por la figura de David, por los salmos, y por la creación de poesía religiosa en las lenguas vernáculas, sin duda tuvo en cuenta todos estos aspectos para la composición de sus sonetos y la implícita comparación entre el rey David y el rey Jacobo (explicitada en la epístola dedicatoria que abre el manuscrito). Resulta indudable, por otra parte, la influencia de la métrica francesa en la construcción de los sonetos de Coster, ya que emplea las rimas de los tercetos más usuales en la obra de Marot, que en nada se asemejan a la tradición petrarquista hispánica⁶⁵. La fuente del contenido, como en los casos anteriores, queda aún pendiente de determinar, aunque es muy probable que se inspirara en los sonetos dedicados por Du Bartas a David: «Sur les Trophees de David, sonnet», «Sur la grande victoire de David, sonnet» en la *Seconde Semaine*. David, por tanto, es reivindicado tanto en los sonetos, como en los salmos⁶⁶, y se convierte en el modelo de poeta⁶⁷ y en fuente de inspiración de todos los poetas de la Reforma, incluido el propio rey Jacobo. El hecho de que el protagonista de la poesía bíblica sea reivindicado a través de la forma petrarquista para la expresión del sentimiento amoroso y protagonice una serie de sonetos no es sorprendente, en el Renacimiento hay otros casos como el de la protestante inglesa Anne Lock, que convierte un salmo en un grupo de sonetos sobre David (1560), o como el de la monja católica Anne de Marques, que reivindica la misma figura desde la óptica contraria⁶⁸. Coster no tuvo por qué conocer la obra de Anne Lock o Anne de Marques, pero sin duda el proceso de transformación del rey David en objeto de una serie de sonetos le era familiar.

INTENCIONALIDADES DE LA OBRA DE COSTER

Como señalé al comienzo, este trabajo refleja una investigación en curso y por ello presenta más preguntas que respuestas, porque todavía queda mucho trabajo por delante para reducir las dudas existentes acerca del origen, identidad, lengua y fuentes de la poesía de Coster. Pese a ello, creo que el análisis de los poemas preliminares es muy útil para comprender la motivación y las intencionalidades de Coster en su empresa internacional: versos en español escritos por alguien nacido en Amberes, bajo la soberanía de la Monarquía Hispánica, pero refugiado seguramente en Londres, y dirigidos al rey de Inglaterra, Escocia e Irlanda, que, como buen poeta y humanista y letrado, conocía el griego, el latín y el francés, además del inglés, pero del que no sabemos hasta qué punto podía apreciar la poesía hispánica. ¿Qué sentido tiene, entonces, la dedicatoria al rey Jacobo?

Salmos y poder

En primer lugar, cabe subrayar acerca de la dedicatoria que no resulta sorprendente que Coster eligiera poner su obra bajo el amparo del más relevante de los posibles

⁶⁴ Doelman, 1994.

⁶⁵ En Marot el esquema de rima de los tercetos suele ser CCD EED. En la tradición hispánica, sin embargo, se suele optar por dos rimas alternas CDC DCD o tres rimas paralelas entre un terceto y otro CDE CDE.

⁶⁶ Serjeantson, 2015 sobre la relación entre salmos y sonetos en la Edad Moderna y el papel de David.

⁶⁷ Prescott, 1989.

⁶⁸ Ha estudiado estas secuencias de sonetos sobre David Prescott, 2006.

destinatarios de la misma, en lugar de contentarse con cualquier noble o con el arzobispo de Canterbury, gran protector de los refugiados de la Reforma. La decisión de dedicar traducciones bíblicas a los poderosos, incluso a los católicos, fue muy común entre los exiliados por motivos religiosos, al menos entre los españoles e italianos⁶⁹. Por ejemplo, Francisco de Enzinas, famoso en toda Europa como Dryander, humanista reformado discípulo de Melanchton, presentó su Nuevo Testamento en español al emperador Carlos V en 1543⁷⁰, sin valorar las posibles consecuencias de una acogida adversa (acabó en la prisión, como narra en sus maravillosas memorias, en las que adopta un tono mucho menos conciliador que en la dedicatoria). En estas primeras décadas en las que parece primar el deseo de persuadir y no la confrontación, otro reformado exiliado, Juan Pérez de Pineda⁷¹, dedicó en 1557 su salterio en prosa —con falso pie de imprenta— a María de Austria⁷², Reina de Hungría y de Bohemia y hermana del emperador, antes cortejado por Enzinas al ofrecerle su traducción del *Nuevo Testamento*. Además, años más tarde Pérez de Pineda escribió y publicó una carta dirigida al rey Felipe II en la que abogaba por el fin de las persecuciones por motivos religiosos. Otro célebre reformado español, Casiodoro de Reina⁷³, fue más allá en la ambición de estas dedicatorias, pues abrió su traducción de la Biblia en 1567 con una epístola en latín dirigida a todos los reyes, príncipes, duques y poderosos de Europa. Esta amplia red de receptores primarios se ha explicado como una estrategia para encubrir a la que era la real destinataria de la obra, la reina Isabel de Inglaterra. Otros exiliados fueron más modestos y escogieron a damas nobles de sus países de acogida como escudos protectores de sus traducciones bíblicas (véase la reiteración de dedicatorias femeninas). Así, Juan de Valdés dedicó su salterio en español en prosa a Giulia Gonzaga, y Antonio del Corro su versión inglesa del Eclesiastés (publicada en Oxford en 1586) a lady Marie Dudley. Todos estos paratextos resultan esenciales para comprender los objetivos de las traducciones y la naturaleza de las mismas, ya que a veces funcionan como manifiestos religiosos, en los que se solicita ayuda o se suplica tolerancia, se defiende el compromiso intelectual y espiritual con la Reforma, se indica con qué rama de la Reforma se siente una mayor afinidad, o se trata de convencer al destinatario y a los lectores de la bondad de ciertas ideas.

No se trata de un fenómeno solo reformado: también las traducciones de salmos al español realizadas en el ámbito católico durante los siglos XVI y XVII buscaron un mecenazgo de altura, con mucha frecuencia femenino. Hay una constante asociación entre salmos y dedicatorio con gran poder político. Por ejemplo, fray Benito Villa⁷⁴ dedicó su *Harpa de David* o paráfrasis amplificada de los salmos a la esposa del secretario y consejero de Carlos V, Francisco de los Cobos. Fray Juan de Soto⁷⁵ ofreció

⁶⁹ Francesco Perrotto dedicó su traducción de los salmos al italiano (impresa en Ginebra en 1603) a la reina Isabel I de Inglaterra, como recoge Weeda, 2009, 188.

⁷⁰ Dedicatoria a Carlos V en preliminares, Enzinas, 1543, 2-7.

⁷¹ Pérez de Pineda, 1557. Dedicatoria a María de Hungría en preliminares, sin paginar, cuadernillo A.

⁷² Recuérdese que su hermana Leonor fue destinataria de la traducción de los siete salmos penitenciales de Hernando de Jarava y entre sus costumbres devotas figuraba la lectura de los salmos en romance, como señala Gonzalo Sánchez-Molero, 2009.

⁷³ Reina, 1567. Dedicatoria, «Praefatio», sin paginar.

⁷⁴ Villa, 1538.

⁷⁵ Soto, 1612.

su traducción en verso, décadas más tarde, a la infanta sor Margarita de la Cruz, monja de la familia real. Fray José de Valdivieso⁷⁶ prefirió el poder masculino y dedicó su traducción en verso de los salmos al Cardenal-Infante don Fernando, y Bernardino de Rebolledo eligió al rey Felipe IV. Esta última dedicatoria resulta excepcional en el panorama de estos paratextos, ya que está escrita en verso, como la de Coster y la de muchas obras francesas, a diferencia de la mayoría de las españolas. La existencia de este único ejemplo tardío en la tradición hispana confirma, como señalé en el anterior apartado, que la idea de Coster de componer un poema para dedicar su obra al rey y adularle solo puede tener un origen francés, dada la mayor frecuencia de las epístolas en verso dedicatorias en esta literatura, y su aparición constante en los preliminares de los salterios. Recordemos la epístola, tantas veces mencionada, de Marot al rey Francisco I en la primera edición de sus salmos, y la dirigida a todas las damas de Francia en la segunda edición. También el ataque al salterio de Marot por Artús Désiré está precedido de una epístola dedicatoria en verso al príncipe de Piamonte y duque de Saboya⁷⁷. La traducción francesa de veinte salmos por el calvinista Lois de Masures, impresa en 1557, contiene también una epístola en verso dedicatoria al obispo y conde de Toul, príncipe imperial. Esta dimensión cortesana y encomiástica de las traducciones bíblicas se encuentra incluso en la epístola que Bèze dedica a la Iglesia, y a los cristianos —entendidos como los reformados—, porque aprovecha la ocasión para elogiar al rey Eduardo VI como gran protector de los refugiados por motivos religiosos, como Bernardo Ochino y Pietro Martir:

Je voy passer de la mer au travers
 une grand'troupe, et un Roy sur le port,
 qui tend la main pour les tirer à bord.
 Que Dieu te doint, ô Roy, qui en enfance,
 as surmonté des plus grands l'espérance,
 croissans tes ans, si bien croistre en ses grâces
 qu'après tous Rois toy-mesme tu surpasses⁷⁸.

Creo que todos estos ejemplos demuestran que las traducciones bíblicas, especialmente de los salmos, fueron consideradas por los humanistas y poetas reformados como el regalo perfecto para el poderoso. Tanto si las ideas luteranas, calvinistas o anglicanas se cubrían y disimulaban para presentarlas de modo aceptable ante un prócer católico, como si el autor se mostraba abiertamente como un reformado y no tenía que esconderlo porque se dirigía a un rey con la misma confesión religiosa, el hecho es que los traductores bíblicos, conocedores del gran valor de su labor y de que trabajaban con la cúspide del canon, aspiraron a la protección más alta que pudieron tantear.

⁷⁶ Valdivieso, 1623.

⁷⁷ Désiré, 1567.

⁷⁸ Marot y Bèze, 1562.

Intencionalidad íntima: la protección real

Si volvemos a la obra de Coster, su primera intencionalidad, el motivo íntimo por el que se dirige al rey Jacobo, es claramente de carácter personal y material: aspira a la protección del monarca del territorio al que ha llegado buscando cobijo por sus ideas religiosas, y probablemente quiere conseguir financiación para la publicación de su manuscrito, como parece indicar en su epístola dedicatoria cuando insiste en la capacidad del rey para ayudar a los perseguidos, y cuando abre la posibilidad de completar la traducción de los salmos si esta primera parte es vista con buenos ojos. Esta motivación transforma la naturaleza de la obra de Coster, especialmente del salterio metrificado, como evidencia la comparación con el de Juan le Quesne, que no tiene ninguna epístola dedicatoria a ningún poderoso, y cuyo extenso e interesantísimo prólogo explica una intención muy distinta: le Quesne quiere dar a los hispanófonos una versión métrica de los salmos como la que tienen todas las otras naciones, para que puedan cantarlos siguiendo las melodías creadas para el Salterio de Ginebra, sin necesidad de cantar en una lengua ajena. Le Quesne no espera ninguna recompensa y no aspira a ninguna protección, no exige sino que ofrece, aporta, ya que lo único que desea es ayudar a las congregaciones de reformados hispanohablantes, siempre minoritarias y con escasas posibilidades de constituir una iglesia propia, y, en concreto, podría querer contribuir a la liturgia de la comunidad de Amsterdam, ya que imprimió allí su salterio. En contraposición con le Quesne, Pedro de Coster resulta ser un interesado, quizá porque su situación personal como exiliado es más dramática y delicada. Lo que parece indudable es el acierto de Coster al elegir a su dedicatario, dada la fama de anteriores reyes de Inglaterra como protectores de los refugiados religiosos —Eduardo VI e Isabel I— ante las quejas de los reyes católicos y del Papa. Inglaterra se consideraba el lugar más seguro de acogida, más que Suiza, Holanda, las ciudades reformadas francesas o los estados luteranos de Alemania. Recordemos que muchos españoles que abandonaron el catolicismo y abrazaron la Reforma fueron objeto de sospechas o suspicacias por parte de los reformistas más radicales, que los encontraban heterodoxos o condenaban su mezcla de ideas teológicas luteranas, calvinistas... (por ejemplo, varios reformados españoles supuestamente luteranos abrazaron la eucaristía calvinista). Pero por lo general, muchos fueron bienvenidos y hasta obtuvieron trabajo en las universidades y cortes extranjeras, o pudieron ganarse la vida como traductores, impresores o profesores de lengua. Esta cálida acogida fue especialmente intensa en Inglaterra, donde se mantuvo contra viento y marea, pese a todos los ataques que suscitó dicho apoyo. Así defendía el obispo Jewel la ayuda brindada a los refugiados llegados de países católicos tras la excomunión de la reina Isabel I:

[los refugiados reformados han perdido todo] no por causa de adulterio, o robo o traición, sino por profesar el evangelio, ha placido a Dios arrojarlos de su tierra. La reina, por su graciosa piedad, les ha concedido asilo. ¿Ha llegado a ser cosa detestable el mostrar piedad? Dios quiso que los hijos de Israel amaran al extranjero porque ellos fueron extranjeros en tierra de Egipto [...]. ¿Cuántos son los que han llegado hasta nosotros? Tres o cuatro mil. Gracias a Dios este reino puede recibirlos, aunque fueran más. ¿Y por qué no puede la reina Isabel recibir a unos pocos miembros de Cristo afligidos, que se ven obligados a llevar la cruz? Cuando a Él le ha placido guardarlos en seguridad a través de los peligros del mar, y

establecerlos en nuestros puertos, ¿debíamos nosotros haberlos expulsado cruelmente, o ahogarlos, o ahorcarlos, o dejarlos morir de hambre?⁷⁹

Coster escogió, pues, el mejor lugar para huir, y parece apelar al rey en su epístola dedicatoria a continuar la tradición de los monarcas ingleses subrayada por Bèze o por el obispo Jewel. Pero, además, escogió el mejor regalo posible para el rey Jacobo I de Inglaterra, porque más allá de la consideración general de que toda traducción bíblica era adecuada para dirigirla a un poderoso, este rey en concreto tenía un interés genuino y personal en tales traducciones, por su formación humanista, su propia dedicación a la poesía religiosa y a la traducción bíblica, y su impulso a la Biblia inglesa y al salterio metrificado. Coster no podría haber elegido obras mejores para lisonjear al rey y captar la atención de un monarca agasajado constantemente con toda clase de manuscritos — como muestra la colección real que atesora la British Library— dado que el propio rey tradujo varios salmos en verso durante su juventud, y había sido educado en el calvinismo por John Knox⁸⁰, promotor del salterio métrico escocés, y por Buchanan, autor de un salterio latino en verso. El salterio métrico inglés, aunque terminado por otro poeta, fue publicado bajo la autoría del rey. Además, Doelman⁸¹ ya apuntó que el rey Jacobo recibió otros salterios metrificados como regalo, como uno francés, y otro inglés.

Por tanto, resulta indudable que la intencionalidad de Coster, como admite en su epístola dedicatoria, era obtener el apoyo y la protección del rey para así corregir y finalizar su traducción con vistas a imprimirla, además de poder obtener alguna prebenda que le permitiera sobrevivir, como traductor o profesor de lengua. La única nota discordante sigue siendo, en mi opinión, la elección del idioma: ¿por qué en español? ¿Porque le interesaba mostrar su dominio de esta lengua dadas las intensas relaciones diplomáticas existentes en esa época entre Inglaterra y España, que requerían intérpretes, traductores etc. para los embajadores y para enviar cartas y obras al rey de España y a la posible prometida del príncipe de Gales? Curiosamente, las negociaciones de paz y los intercambios culturales y diplomáticos a raíz del plan del *Spanish Match*, aunque supusieran establecer lazos con el enemigo católico, beneficiaron a muchos reformados españoles o con raíces hispanas que buscaron la protección del rey Jacobo o de George Abbot, arzobispo de Canterbury. Por ejemplo, Adrián Saravia, natural de Leiden, que pidió protección a Inglaterra por las persecuciones que sufría y aconsejó en 1585 que se ayudara a los Países Bajos contra la Monarquía Hispánica⁸², logró obtener el puesto de *prebendary of Canterbury*, dedicó al rey Jacobo su tratado manuscrito *De sacra eucharistia*⁸³, y fue uno de los comisionados para revisar la traducción del Génesis

⁷⁹ Citado en M'Críe, 2008, 331.

⁸⁰ Weeda, 2009, 136-139 estudia el exilio de Knox en Ginebra y su impulso al salterio escocés.

⁸¹ Doelman, 2000, 138, menciona que en 1615 se le regala una traducción poética en francés de los salmos, conservada en la National Library of Scotland.

⁸² En la British Library, Ms. Lansdowne, Cotton MS Galba D III, se conserva la petición de ayuda de Saravia ante la persecución sufrida en Leiden, y en el MS 45/21, una carta a Lord Burghley en la que defiende «that to assist the Netherlands is safest for England, June 9, 1585». También se conservan sus cartas con el arzobispo Bancroft, sobre Justo Lipsio, el puritanismo y otros asuntos, en British Library, Add MS 28571; (1547-1609).

⁸³ Saravia, c. 1604.

de la *Authorized Bible* o *King James Bible*⁸⁴. Otro exiliado convertido, el Dr. Juan de Nicolás y Sacharles⁸⁵, tradujo su panfleto anticatólico *The reformed Spaniard* del latín al inglés con una clara función propagandística en el marco del sínodo de Londres:

to all reformed Churches, embracing the true faith, wheresoever dispersed on the face of the earth: in speciall, to the most reuerend archbishops, reuerend bishops, and worshipfull doctors, and pastors, now gathered together in the venerable Synode at London, this yeare of our Lord, 1621⁸⁶.

Un tercer exiliado, identificado como Tomás Carrascón, que escribió varias obras bajo el pseudónimo de Fernando Tejada, logró un importante encargo del rey Jacobo, a través del arzobispo Abbott, en 1623: la traducción del *Book of Common Prayer* y de los salmos⁸⁷ al español para la infanta María, para que si se casaba finalmente con el príncipe de Gales pudiera seguir la liturgia anglicana, y, quizá, abrazar esta confesión. En la dedicatoria de su autobiografía a sus hijas Marta y María, Carrascón, que había sido protegido del rey y del obispo Lincoln —quien quiso aprender español— se quejaba acerca del fin de todas sus esperanzas cortesanas tras la muerte del rey⁸⁸, y se comparaba con el desgraciado pueblo de Israel y su eterna errabundia, como Coster y tantos otros exiliados. ¿Obtuvo Coster alguno de estos encargos, prebendas o favores del rey, como Saravia o Carrascón? Por el momento, no lo sabemos, pero lo que sí parece claro es que ni siquiera consiguió publicar su obra, objetivo que sí lograron otros refugiados españoles.

Intencionalidad colectiva: un salterio cantado en español para el culto calvinista

Al permanecer manuscrita en la biblioteca regia y no llegar a ser impresa, la obra de Coster no pudo alcanzar su objetivo, que era el que movió a le Quesne: ofrecer a la pequeña congregación de reformados españoles en Inglaterra la posibilidad de cantar los salmos según las melodías monódicas impuestas en el culto calvinista en su propia lengua, no en inglés, ni en el idioma de otras congregaciones más numerosas de refugiados, como el francés. Alabar a Dios en la lengua propia, y no en la ajena o en la adoptada, era un cambio importante que justificaba una tarea de tal magnitud y dificultad. No sabemos si estos salmos metrificados en español y adaptados a las melodías francesas⁸⁹ sobrevivieron solo en este manuscrito, sin tener ningún uso posible durante el culto, o si, pese a la dificultad de realizar numerosas copias a mano de los versos con las notaciones musicales del original, se difundió por esta vía, como otras

⁸⁴ *The Holy Bible*, 1611. En el registro de la British Library figura «Genesis - 2 Kings revised at Westminster by Lancelot Andrewes Bishop of Ely, John Overal, Hadrianus Saravia».

⁸⁵ Ha estudiado a este refugiado Amelang 2013a y 2013b y he analizado su autobiografía en un trabajo que se publicará en 2019.

⁸⁶ Nicholas y Sacharles, 1621.

⁸⁷ Carrascón, 1623. Al final de la traducción de la liturgia, incluye la traducción en prosa de los salmos, y parece seguir la versión española de la *Biblia Reina-Valera*. La versión metrificada de Coster no tiene nada que ver con esta pese a la coincidencia cronológica y de ámbito regio. Para la obra de Carrascón, Roldán-Figueroa, 2010 y 2012.

⁸⁸ Carrascón, 1633. Texto citado en Carasatorre, 2003.

⁸⁹ Marot y Bèze, 1562.

obras musicales del Barroco. Lo que está claro es que, aunque en la actualidad solo conservemos el manuscrito original, el salterio de Coster no fue completamente olvidado, porque, como se mencionó antes, un siglo después, Alvarado, refugiado español en Londres convertido en ministro anglicano, añadió un salterio a su traducción de la nueva liturgia inglesa, que sustituía a la que había traducido Carrascón, y mencionó los intentos precedentes con un comentario crítico que solo se puede referir al de nuestro refugiado de Amberes⁹⁰.

En conclusión, quizá Pedro de Coster Van der Ven no alcanzó los objetivos que tenía cuando compuso sus poemas preliminares y tradujo o metrificó cincuenta salmos en español, con gran esfuerzo. Es probable que no obtuviera el respaldo del rey, ni lograra publicar su obra, ni recibiera un puesto en la corte. Es casi seguro que su obra no ayudó a la congregación hispanófona de la Reforma Radical en Londres a cantar los salmos a una voz en español. Pero resulta ilustrativa la mera existencia de su obra, pues nos muestra aspectos esenciales de los reformados españoles en Londres durante el reinado jacobino, un periodo que no ha recibido tanta atención por parte de los historiadores de la Reforma en España como el periodo isabelino. En primer lugar, la obra de Coster nos confirma que después de la época de Antonio del Corro en Inglaterra, tan bien estudiada por Carlos Gilly⁹¹, todavía perviven, o por ser descendientes o por ser recién llegados, refugiados reformados de lengua española o de territorios pertenecientes a la Monarquía Hispánica. Además de los individuos estudiados por Amelang y antes mencionados, tuvo que existir un grupo lo suficientemente importante como para que Coster realizara su tarea. Si no hubiera existido ya una congregación significativa de reformados radicales en Londres de lengua española, la tarea de Coster no tendría sentido, dado que su intencionalidad colectiva de favorecer el canto congregacional es indudable.

En segundo lugar, la obra de Coster nos enseña que, entre los refugiados hispanófonos en Inglaterra en época jacobina no había solamente convertidos al luteranismo o al anglicanismo —como los que llegaron a ser pastores— sino también otros pertenecientes a la Reforma radical, para quienes el canto monódico de los salmos según las melodías de Bourgois era obligatorio durante el culto. Frente al gran número de estudios dedicados a los hugonotes franceses y valones refugiados en Londres, los calvinistas de la Monarquía Hispánica que recalaron en el mismo lugar en el primer cuarto del siglo XVII no han recibido tanta atención crítica, hasta donde sé. Esta reducida congregación de hispanohablantes reformados, refugiados en Londres, no podía, por supuesto, cantar los salmos en su propia lengua —o la de sus antepasados, conservada de algún modo y alterada o evolucionada por la falta de contacto con España, como en el caso de los sefardíes— porque carecía de una traducción en verso de los mismos. Así, como le Quesne en Ámsterdam, pero con menores exigencias y mayores facilidades, pues este pedía en el prólogo a sus lectores que cantaran sus salmos metrificadas con el salterio francés delante de sus ojos, para seguir las melodías en uno de los libros y la letra en el otro, la obra de Coster, tan completa —traducción en prosa de los salmos para facilitar la comprensión, traducción en verso y melodías para cantar,

⁹⁰ Alvarado, 1707, f. Q7v y ss. Conozco esta mención gracias a Carlos Gilly, a quien agradezco su ayuda en el inicio de esta investigación.

⁹¹ Gilly, 2016.

poemas preliminares para entrar en materia— ofrecía esta oportunidad en Londres. Esta dimensión de su poesía, destinada a la oralidad, al canto, no afecta solo a los salmos, a los Diez Mandamientos o al Cántico de Simeón, sino que también se aplica a los poemas preliminares, pues indicaciones como la que comentamos sobre la necesidad de hacer una pausa, demuestran que el poema narrativo estaba pensado para ser declamado, seguramente ante el rey, como la epístola dedicatoria.

El manuscrito de Pedro de Coster, en definitiva, nos recuerda que en las primeras décadas del siglo XVII Inglaterra era todavía un gran refugio no solo para los hugonotes franceses, para los que huían de la Guerra de los Ochenta Años⁹² o de tantos otros conflictos religiosos que asolaban el continente, sino también para los que procedían de territorios católicos o dominados por monarquías católicas inalterables. Esta comunidad de calvinistas hispanohablantes, quizá testimonial, constituía el lector secundario de la obra de Coster, mientras que el rey Jacobo I de Inglaterra e Irlanda y VI de Escocia era el destinatario primario y principal, el único que con toda seguridad llegó a recibir estos extraños versos.

Con esta idea, es preciso releer los poemas preliminares para entenderlos mejor a la luz del análisis de esta confluencia de intencionalidades y este contexto de recepción. La epístola al rey⁹³ le adula claramente al identificarlo con el rey David, tanto en su lucha contra el enemigo como en la protección otorgada a los oprimidos, ya que ambos redimen a sus pueblos y defienden la ley. Coster presenta al rey Jacobo, tan criticado en otras obras, tan recordado por su amaneramiento o su dedicación a las artes más que a la política y a la guerra, como un buen hombre que merece ser adorado, que ha sido elegido por Dios y le obedece logrando la felicidad para sus reinos. Frente a esta idealización del destinatario, el yo poético se humilla a sí mismo y se presenta como un servidor leal que pide compasión hacia su pequeño e inacabado trabajo, y que se disculpa por su estilo bajo y no lírico. Se compara con la viuda mencionada por los evangelios de Marcos y Lucas, que no tenía apenas nada, pero daba todo aquello que poseía. Coster expresa su deseo de ver al rey Jacobo venciendo a sus enemigos, y al resto de naciones cantando —tras una eventual victoria sobre los católicos, se entiende— en alabanza a Dios. Invita a los extranjeros a probar la dulzura de Dios y a adorarle congregados en el templo. La epístola se cierra con una rara amenaza: el rey Jacobo odia a los aduladores —si bien el yo poético se muestra como uno de ellos— y nunca podría aceptar que se elogiara a la «romana gentilidad», es decir, a los católicos, asunción que no encaja, como los tambores de guerra agitados por Coster en sus versos, con tan pacífico rey. En esta epístola, pues, encontramos dos motivaciones, la personal de lisonja al rey, y la pastoral, ya que parece que Coster alienta la unión entre todos los perseguidos a través del canto de la congregación en el templo —recordemos la función del canto de los salmos en tantas situaciones de peligro o tensión, como durante las batallas en las guerras de religión o en el camino al patíbulo—.

En cuanto al segundo poema, el más complejo por su extensión y profundidad, parece que la voz poética se dirige en algunos momentos a los cristianos, como si fuera

⁹² Lavender, 1990, y Weeda, 2009, 127-133. Por lo general, los historiadores se han centrado en estudiar a los francófonos y neerlandófonos refugiados en Inglaterra, y han dejado de lado a las comunidades minoritarias como los hispanófonos o los italianos. M'Crie, 2008, 328 y ss. les dedica algunos comentarios.

⁹³ Véanse la imagen del manuscrito en el Anexo II y los fragmentos transcritos en el Anexo III.

un ministro, lo que podría llevarnos a pensar si Coster tuvo esta responsabilidad —lo que explicaría su obra. Alaba al Señor y le define en los mismos términos que Calvino. Se presenta a sí mismo como el nieto de los esclavos de Israel, y pide a Dios que le conceda su gracia para aquietar su espíritu y no caer. Se dirige a Dios desde el miedo — como indican palabras como «temblor», «tartamudeo»...— y desea que le ilumine para poder cantar los salmos de David. También pide a Dios protección contra el ejército pagano que oprime a los hombres píos. El yo poético quiere cantar las canciones de David con David y por David, en la lucha ibérica (quizá una referencia a la Guerra de Flandes). Otro pasaje extenso del poema se centra en la agresiva crítica a los católicos, y en la acusación de que su culto es como el de los griegos y romanos hacia los dioses paganos. Así, Coster retrata⁹⁴ a Júpiter como sodomítico e incestuoso, y critica que los católicos persigan la verdad y se asienten sobre mentiras. Compara los santos adorados por los católicos con los dioses paganos, como María Magdalena con Venus, o Santiago con Marte. Además, se burla de la gran cantidad de santos que existen para cada enfermedad, como San Blas para los estornudadores. Después de este ataque, el yo poético parece dirigirse a los reyes y poderosos para exigirles que acaben con este culto y con su apoyo a Roma, retratada como una bruja pérfida, sangrienta y nigromántica que terminará como Sodoma, porque es una prostituta lasciva y adúladora. Este ataque al papado y a la Iglesia católica continúa con el retrato del Papa como Anticristo, en la línea de los primeros panfletos luteranos. Coster pide a los reyes que Atenea y Apolo sean sustituidos por Dios, y proclama que su propia poesía está inspirada por Dios, y que lo esencial es componer versos religiosos en lengua vernácula, para ser comprendido por todos. Por tanto, defiende la inspiración divina, la necesidad de abandonar a Venus y a Orfeo y de escribir sobre la Biblia —y no poesía amorosa ni mitológica. Después de esta importante declaración de intenciones, comienza la narración del Génesis, la creación del hombre sobre las otras criaturas, la caída de Adán y Eva —con ideas intercaladas sobre el pecado original y por qué Dios permitió el pecado: porque planeaba la redención. Coster continúa con la historia de Caín y Abel, Noé, Abraham and Isaac, Raquel, Jacob, Moisés... Hay que destacar la definición de los descendientes de Adán como vagabundos, divididos en dos grupos: uno pequeño, elegido como la Iglesia de Dios, y el otro conformado por personas crueles y perversas. La minoría tuvo que emigrar y entre tanta adversidad comenzaron a hablar contra Dios. Este poema épico-religioso-didáctico no es, por tanto, solo una traducción parcial de la Biblia, sino que tiene una intención claramente divulgadora, ya que explica los episodios más difíciles y su interpretación, acorde, creo yo, con las creencias defendidas por el calvinismo.

El puente entre la epístola dedicatoria, el poema narrativo, y los salmos, es el grupo de diez sonetos⁹⁵, en los que el tono agresivo de los versos anteriores desaparece, y la voz poética se centra en la historia de David y en alabarle, a veces como un narrador, a veces adoptando la voz del propio David, como tantos salmos, e identificándose con él en su lucha contra Goliath. El rey David, pues, es el protagonista de toda la obra de Coster, ya que funciona como un espejo para el rey Jacobo en la epístola dedicatoria,

⁹⁴ Véase el fragmento en el Anexo III.

⁹⁵ Véanse dos ejemplos en el Anexo III.

como una proyección del escritor exiliado en los sonetos, y como compositor y cantor y personaje en el salterio. Después de todo, Coster no solo esperaba la protección del rey, sino que además demostró su compromiso religioso y creativo con la Reforma radical, y nos dejó una singular poesía escrita en español, una lengua que no era precisamente la más común para enseñar y difundir las doctrinas de Calvino en verso.

Referencias bibliográficas

- ALVARADO Félix Antonio de, *La liturgia ynglesa, o El libro de oración común*, traducción de *The Book of Prayer*, G. Bowyer, a costa de Fran. Coggan en Inner-Temple-Lane, London, 1707.
- AMELANG James S., «*The Reformed Spaniards: cambios e intercambios confesionales entre España e Inglaterra*», en Chacón Francisco y Evangelisti Silvia (dirs.), *Comunidad e identidad en el mundo ibérico= Community and Identity in the Iberian World: one-day Simposium in Honour of Jim Casey*, Universitat de València-Universidad de Granada-Universidad de Murcia, Valencia-Granada-Murcia, 2013a, p. 29-38.
- AMELANG James S., «*The Reformed Spaniards: Tales of Conversion in 1620s London*», ponencia inédita, Shelby Cullom Davis Center for Historical Studies, 27 de septiembre de 2013, 2013b.
- AUGER Peter, «*The Semaines' Dissemination in England and Scotland until 1641*», *Renaissance Studies*, 26, 5, 2012, p. 625-640.
- AUSTERN Linda Phyllis, et al., *Psalms in the Early Modern World*, Routledge, London, 2011.
- BARBOLANI Cristina, «Las traducciones al castellano de la *Première Semaine* de Du Bartas», en Lafarga Francisco (ed.), *Imágenes de Fronda en las letras hispánicas*, ppu, Barcelona, 1989, p. 209-216.
- BELLENGER Yvonne, *Du Bartas et ses divines Semaines*, sedes, Paris, 1993.
- BERNARD Mathilde, «Un combat hors du temps: le présent distordu d'Agrippa d'Aubigné», *Littératures classiques*, 78, 2012, p. 197-210.
- BÈZE Theodore de, «Les psaumes et l'épître dédicatoire de Theodore de Bèze», *Bulletin de la Société de l'Histoire du Protestantisme Français (1852-1865)*, 1, 3-4, 1852, p. 94-100.
- CARASATORRE Rafael, «El reformista español conocido como Fernando Tejada responde al nombre real del navarro Tomás Carrascón de las Cortes y Medrano», *Príncipe de Viana*, 64, 229, 2003, p. 373-391.
- CARRASCÓN Tomás [i.e. Fernando Tejada], *El Carrascón*, [Amsterdam], 1633.
- CARRASCÓN Tomás [i.e. Fernando Tejada], *Liturgia Inglesa, o Libro del Rezado publico, de la administracion de los Sacramentos, y otros Ritos y ceremonias de la Yglesia de Ingalaterra*, Augustae Trinobantum, London, 1623.
- COLLINSON Patrick, «England and International Calvinism», en Prestwich Meena (ed.), *International Calvinism, 1541-1715*, Clarendon Press, Oxford, 1985.
- COSTER VAN DER VEN Pedro, *Collection of psalms, sonnets, melodies, etc., in Spanish, composed by Pedro de Coster Vander Ven*, British Library, Royal ms 14 a XXII, [1603-1625].
- DÉSIRÉ Artus, *Le contrepoison des cinquante-deux chansons de Clément Marot, fausement intitulées par luy Psalmes de David*, Jehan Rueile, Paris, 1567.
- DEVOTO Daniel, «Un millar de cantares exportados», *Bulletin Hispanique*, 86, 1, 1994, p. 5-115.
- DOELMAN James, *King James i and the Religious Culture of England*, Brewer, Cambridge, 2000.
- DOELMAN James, «The accession of King James i and English religious poetry», *Studies in English Literature, 1500-1900*, 34, 1, 1994, p. 10-40
- DU BARTAS Guillaume de Saluste, *La semaine, ou Création du monde, de G. de Salluste, seigneur Du Bartas*, J. Février, Paris, 1578.

- DU BARTAS Guillaume de Saluste, *La divina Semana / o siete dias de / la Creación del mundo en otava rima por Joan Dessi Presbítero y beneficiado en la Santa Iglesia mayor de la ciudad de Tortosa*, Matherad y Deu, Barcelona, 1610.
- DU BARTAS Guillaume de Saluste, *Los siete dias de la semana sobre la criacion [sic] del Mundo por Iosepho de Caceres*, Alberto Boumeester, Amsterdam, 5373 [1613].
- DUKE Alastair, «The Ambivalent face of Calvinism in the Netherlands, 1561-1618», en Prestwich Meena (ed.), *International Calvinism, 1541-1715*, Clarendon Press, Oxford, 1985, p. 109-133.
- DZIEDZIC Andrzej, «La Création d'Agrippa d'Aubigné comme un lieu de l'inscription de la connaissance: l'analyse de l'intertexte biblique et scientifique», *Aevum*, 72, 3, 1998, p. 759-776.
- ENZINAS Francisco, *El Nuevo Testamento de nuestro Redentor y Salvador Jesucristo*, Stephan Mierdmann, Amberes, 1543.
- GARCÍA CALDERÓN Ángeles, «La inspiración bíblica: Guillaume du Bartas y su influencia en Anne Bradstreet», *Alfinde*, 20, 2008, p. 37-68.
- GILLY Carlos, «Camuflar la herejía. Sébastien Castellion en los *Diálogos teológicos* de Antonio del Corro», en Vian Ana, Vega María José, Friedlein Roger (dirs.), *Diálogo y censura en el siglo XVI (España y Portugal)*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt, 2016, p. 152-225.
- GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO José Luis, «La biblioteca de María de Hungría y la bibliofilia de Felipe II», en Federinov Bertrand y Docquier Gilles (dirs.), *Marie de Hongrie. Politique et culture sous la Renaissance aux Pays-Bas*, Mariemont (Bélgica), 11/12-nov-2005, Musée royal de Mariemont, Mariemont, 2009, p. 156-173.
- GREENGRASS Mark, «The theology and liturgy of Reformed Christianity», en Po-chia Hsia Ronnie (ed.), *The Cambridge History of Christianity. Volume 6. Reform and Expansion 1500-1660*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, p. 104-124.
- HEATHER Noël, *Du Bartas, French Huguenot poet and his humorous ambivalence*, Edwin Mellen Press, New York, 1998.
- THE HOLY BIBLE, *conteyning the Old Testament, and the New: Newly Translated out of the Originall tongues: & with the former Translations [Tyndale's, Matthew's, Coverdale's, Cranmer's, Parker's, and the Genevan] diligently compared and reuised by his Maiesties speciall Comandement. Appointed to be read in Churches*, Robert Barker, London, 1611.
- HUNT Arnold, «Review Article: A Jacobean Consensus? The Religious Policy of James VI and I», *The Seventeenth Century*, 17, 1, 2002, p. 131-140.
- JAMBOU Louis, «Psautiers en langue espagnole et mise en musique. Notes de lecture», en Guillout Pierre y Jambou Louis (dir.), *Histoire, Humanisme et Hymnologie. Mélanges offerts au prof. Edith Weber*, pups, Paris, 1997, p. 123-129.
- LAVENDER Abraham, *French Huguenots: from Mediterranean Catholics to white Anglo-Saxon Protestants*, Peter Lang, New York, 1990.
- LEBLANC Yvonne, «*Va Lettre Va*»: *The French Verse Epistle (1400-1550)*, Summa Publications, Birmingham (Alabama), 1995.
- MAESO Estela, *Oratoria religiosa, mecenazgo y nobleza postridentiana: Diego Sarmiento de Acuña (1576-1626), I Conde de Gondomar, mecenas y coleccionista de libros*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2012.
- MAISIÈRES Thibaut, *Les poèmes inspirés du début de la Gènesis à l'époque de la Renaissance*, Uystpruyt, Louvain, 1931.
- MARÍAS Clara, «“Esta es la luz de nuestros pies”. La versificación de los salmos en castellano de Juan le Quesne (1606) y Pedro Coster en el marco de los salterios calvinistas», en Retortillo Asunción (dir.), *La memoria de un hombre. Francisco de Enzinas en el V centenario de la Reforma protestante*, Universidad de Burgos, Burgos, 2018a (en prensa).

- MARÍAS Clara, «Un salterio calvinista para el rey Jacobo I de Inglaterra y VI de Escocia: la traducción española en verso de Pedro de Coster», conferencia inédita, *Journée d'études Les psaumes: enjeux idéologiques et poétiques à l'époque moderne dans les mondes réformé et catholique (Îles britanniques et Espagne)*, Université Paul-Valéry de Montpellier y el Instituto de Teología Protestante, 2018b.
- MAROT Clément, *L'enfer*, Etienne Dolet, Lyon, 1544.
- MAROT Clément y BÈZE Theodore, *Les Pseaumes mis en rime françoise, par Clement Marot, et Theodore de Bèze*, par Antoine Vincent, Genève, 1562.
- M'CRIE Thomas, *La Reforma en España en el siglo XVI*, Renacimiento, Sevilla, 2008.
- MÉCHOULAN Henry, «Los judíos de Amsterdam y Spinoza», en Domínguez-Basalo Atilano (dir.), *Spinoza y España: actas del Congreso Internacional sobre Relaciones entre Spinoza y España (Almagro, 5-7 noviembre 1992)*, Universidad de Castilla-La Mancha, 1994, p. 49-56.
- NICOLÁS Y SACHARLES Juan, *The reformed Spaniard to all reformed Churches, embracing the true faith, wheresoeuer dispersed on the face of the earth: in speciall, to the most reuerend archbishops, reuerend bishops, and worshipfull doctors, and pastors, now gathered together in the venerable Synode at London, this yeare of our Lord, 1621. Iohn de Nicholas & Sacharles, Doctor of Physicke, wisheth health in our Lord. First published by the author in Latine, and now thence faithfully translated into English*, Walter Burre, London, 1621.
- NIETO José C., *El Renacimiento y la otra España: visión cultural socioespiritual*, Droz, Genève, 1997.
- NÚÑEZ RIVERA Valentín, *Poesía y Biblia en el Siglo de Oro. Estudios sobre los Salmos y el Cantar de los cantares*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt, 2010.
- PATTERSON William, *King James vi and i and the Reunion of Christendom*, Cambridge University Press, Cambridge, 1997.
- PÉREZ DE PINEDA Juan, *Los Psalmos de David con sus sumarios en los que se declara con brevedad lo contenido en cada psalmo, agora nueva y fielmente traducidos en romance castellano por el doctor Juan Perez, conforme a la verdad de la lengua santa*, Pedro Daniel [Jean Crispin], Venecia [Ginebra], 1557.
- PRESCOTT Anne Lake, «King David as a "Right Poet": Sidney and the Psalmist», *English Literary Renaissance*, 19, 2, 1989, p. 131-151.
- PRESCOTT Anne Lake, «Two Annes, two Davids: the sonnets of Anne Look and Anne de Marquets», en *Tradition, Heterodoxy and Religious Culture. Judaism and Christianity in the Early Modern Period*, Ben-Gurion University of the Negev Press, Beer-Sheva, 2006, p. 311-329.
- PRIOR Charles W. A., *Defining the Jacobean Church: The Politics of Religious Controversy, 1603-1625*, Cambridge University Press, Cambridge, 2005.
- QUESNE Juan le, *Los Psalmos de David metrificados en lengua castellana por Juan le Quesne. Conforme a la traducción verdadera del texto hebreo...*, [s.n.], 1606. Identificado por Carlos Gilly como [Amsterdam, Cornelis Claesz].
- REINA Casiodoro de la, *La Biblia, que es los sacros libros del viejo y nuevo Testamento. Trasladada en Español*, Basel, 1567.
- RETURNS OF ALIENS *dwelling in the city and suburb of London from the reign of Henry VIII to that of James I*, part III, eds. Kirk R.E.G y Kirk Ernest F., The Huguenot Society of London, Aberdeen, 1907.
- ROLDÁN-FIGUEROA Rady, «Religious Propaganda and Textual Hybridity in Tomás Carrascón's 1623 Spanish Translation of the Jacobean *Book of Common Prayer*», *Seventeenth Century*, 25, 1, 2010, p. 49-74.
- ROLDÁN-FIGUEROA Rady, «Tomás Carrascón, Anti-Roman Catholic Propaganda, and the Circulation of Ideas in Jacobean England», *History of European Ideas*, 39, 2012, p. 1-38.

- SANZ Porfirio, *Diplomacia hispano-inglesa en el siglo XVII: razón de estado y relaciones de poder durante la Guerra de los Treinta Años, 1618-1648*, Ediciones Universidad Castilla-La Mancha, Cuenca, 2002.
- SANZ Porfirio, «Sentido del deber, patronazgo y lealtad del conde de Gondomar en Londres», *Librosdelacorte.es*, Monográfico 1, 2014, p. 319-339.
- SARAVIA Adrián, *E sacra Eucharistia: treatise addressed to James I by Hadrianus Saravia, a native of Hesdin in Artois*, British Library, Royal ms 8 e VIII, c.1604.
- SCOTT Thomas, *Vox populi or Newes from Spayne translated according to the Spanish coppie which may serve to forewarn both England and the United Provinces how farre to trust to Spanish pretences*, London, 1620.
- SCOTT Thomas, *Vox populi: the second part of vox populi or Gondomar appearing in the likeness of Machiavell in a Spanish Parliament, wherein are discovered his treacherous & subtile practises to the ruin as well of England as the Netherlandes/Faithfully translated our of the Spanish coppie by a well-willer to England and Holland*, W. Jones, London, 1624.
- SCOTT Thomas, *Sir Walter Rawleighs ghost, or Englands Forewarner: discovering a secret consultation, newly holden in the Court of Spaine; together, with his tormenting of Count de Gondomar*, John Schellem, Utrecht, 1626.
- SCRECH Michael A., *Clément Marot: a Renaissance poet discovers the Gospel. Lutheranism, Fabrism, and Calvinism in the Royal Courts of France and of Navarre and in the Ducal Court of Ferrara*, Brill, Leiden-New York, 1994.
- SELL Roger y JOHNSON Anthony (dirs.), *Writing and Religion in England, 1558-1689: Studies in Community-Making and Cultural Memory*, Ashgate, Farnham-Burlington, 2009.
- SERJEANTSON Deirdre, «The Book of Psalms and the early modern sonnet», *Renaissance Studies, Special Issue: Reforming the Psalms in Tudor England*, 29, 4, 2015, p. 632-649.
- SOTO fray Juan de, *Exposición parafrástica del Psalterio de David en diferente género de verso español, con exposiciones varias de varios y gravísimos autores...*, Luis Martínez Grande, Alcalá de Henares, 1612.
- VALDIVIESO José de, *Exposición parafrástica del Psalterio y de los Cánticos del Breuiario*, viuda de Alonso Martín, Madrid, 1623.
- VALERA Cipriano de, *La Biblia, que es los sacros libros del viejo y nuevo Testamento. Revista y conferida con los textos hebreos y griegos y con diversas translaciones por Cypriano de Valera*, Lorenço Iacobi, Amsterdam, 1602.
- VILLA fray Benito, *Comienca la obra que se llama Arpa d' dauid que tañe los psalmos según el psalterio: quese canta: en nuestras yglesias de España con su breve exposicion y glosa. Nueuame[n]te parafrasado en lenqua Castellana*, Carlos Amorós, Barcelona, 1538.
- WEEDA Robert, *Le Psautier de Calvin. L'histoire d'un livre populaire au xv^e siècle (1551-1598)*, Brepols, Turnhout, 2002.
- WEEDA Robert, *Itinéraires du Psautier huguenot à la Renaissance*, Brepols, Turnhout 2009.
- WERNER Thomas, *Los protestantes y la Inquisición en España en tiempos de Reforma*, Leuven University Press, Leuven, 2001.

Anexo I: Cuadro-resumen con los datos de la obra manuscrita de Coster

PEDRO DE COESTER VAN DER VEN Ms. British Library, <i>Collection of psalms, sonnets, melodies, etc, in Spanish, composed by Pedro de Coster VanderVen</i> , Royal MS 14 A XXII, [1603-1625].	
TÍTULO	<i>Cincuenta psalmos del psalterio en rima y canto según se cantan en las iglesias reformadas de Francia y Germania Compuestos en lengua castellana por Pedro de Coster Van der Ven, natural d'Emberes Dedicados al muy alto muy poderoso y muy sabio rey don Jacobo rey de Ingalaterra, Escocia, Francia y Irlanda</i>
AUTOR	Pedro de Coster Van der Ven= Pedro/Pierre/Peter de Coster/Coester Van der Ven/van der Veen/van der Vinck. Nacido en Amberes, Flandes, actual Bélgica. Sin identificar, varios homónimos o con nombres similares entre los refugiados en Inglaterra [Hay un Pierre de Coster, «son of Isaye de Coster and Sara van der Vinck, baptised in 1613 in the Walloon and French Protestant Chapels In Threadneedle Street, and Spitalfields Hospital in London»]
FECHA	Sin precisar. Cualquier momento entre 1603 y 1625, por los títulos del rey, que incluyen Inglaterra e Irlanda. La inclusión de Francia no sé a qué puede deberse, salvo a que los protestantes le reivindicaran como rey, o a confusión de Coster.
POEMAS PRELIMINARES	- Epístola dedicatoria al rey de Inglaterra, Irlanda y Escocia , en metros tradicionales (estrofas de 4 versos octosílabos irregulares, con esquema de rima <i>abba cddc</i>) de 56 versos. Incipit: «Alto, poderoso y gran rey/de más que los septentrionales». Tiene referencias bíblicas indicadas en los márgenes: Marcos 12/42, Lucas 21/2, Salmo 18, Salmo 34/15/18, Isaías 55/1. - Poema narrativo llamado epístola, en endecasílabos irregulares (11-13 sílabas), agrupados en pareados, con esquema de rima <i>AABBCC...</i> , de 415 versos, dedicado a Dios y a los cristianos, atacando a los católicos por los paralelismos con los paganos, y con episodios del Génesis y Éxodo. Incipit: «Tu Ser, e solo Él, es Jehová, criador». Tiene referencias bíblicas indicadas en los márgenes: Exodo 13,14; Exodo 20; Genesis 1,1; Salmp 19,1; Romanos 9; Genesis 15/16; Exodo 1/11; Gedeon; Hebreos 11.10; Salmo 25.3; Salmo 118/18; Hebreos 7/18; Hebreos 9/15; Isaías 41/14; Salmo 89. - Conjunto de diez sonetos sobre el rey David . Siguen el esquema de rima de los sonetos de Marot, <i>ABBA ABBA CCD EEF</i> , muy raro en castellano. Contiene la historia de David y Goliath. La fuente más probable es Samuel, pero no hay indicaciones en los márgenes como en los casos anteriores.

**FUENTES DE LA
TRADUCCIÓN,
VERSIFICACIÓN
Y MUSICALI-
ZACIÓN DE
LOS SALMOS**

-La fuente última del texto es la versión hebrea de los salmos atribuidos al rey David: «De mí os place rescebir / unos líricos del hebreo / rey».

-Claramente no se trata de una traducción del hebreo, como la de Pérez de Pineda, ni tampoco del latín, como la de Enzinas en prosa a partir de Castellio. Pedro de Coster compone los salmos, es decir, los versifica, inspirado por la metrificación de Marot (basada en la traducción de Vatable desde el hebreo), y quizá en la de Bèze en los salmos que Marot no tradujo. En algunos casos podría haber seguido como modelo la metrificación de 70 salmos de Juan le Quesne, o quizá las similitudes en la métrica se deban a la común influencia del modelo francés. La tarea de Coster es, en todo caso, más de poeta que de traductor o comentarista teológico.

- El problema de Coster es que podría no ser un hispanohablante nativo, o conocer la lengua solo de forma pasiva a través de la lectura. El lenguaje de los poemas es muy literario y elevado y contiene diminutivos y otros rasgos que muestran un conocimiento profundo del español (por ejemplo, en el soneto cuarto, «rebañuelo»), pero por otro lado hay errores en el género de algunas palabras y en la representación de las sibilantes, con ceceo y seseo. Esto podría indicar la interferencia del francés, que es sin duda el modelo en la métrica, esquema de rimas y acentuación, con predominio de aguas a final de verso, muy raro en el Siglo de Oro en español.

-Si la fuente exacta de los salmos no está clara (pues tampoco traduce directamente del francés), la de la música anotada sí está clara, ya que se corresponde con las melodías para canto monódico congregacional compuestas por Bourgeois para la versión definitiva del salterio autorizado por Calvino, el llamado Salterio de Ginebra. La edición exacta de la que copia no es posible determinarla. Coster realiza el esfuerzo de encajar los versos en español en las melodías creadas para versos franceses con una estructura muy regular.

-La fuente de los poemas preliminares también podría ser francesa, al menos en cuanto a la inspiración. La epístola dedicatoria podría haberse inspirado en la de Marot al rey Francisco de Francia; y la traducción del Génesis en verso en la de un poeta calvinista francés. En cuanto a los sonetos, también podrían basarse en un poeta francés no identificado.

**ESTRUCTURA
DEL SALTERIO**

-El salterio parcial en verso está precedido de los poemas preliminares. Tras el título del salterio, figura para cada salmo un íncipit latino, un argumento en prosa, una traducción en prosa en español, y en paralelo, los primeros versos de la metrificación acompañados de la notación musical, seguidos del resto de la metrificación sin melodía, por lo que debe seguirse el esquema melódico de los primeros.

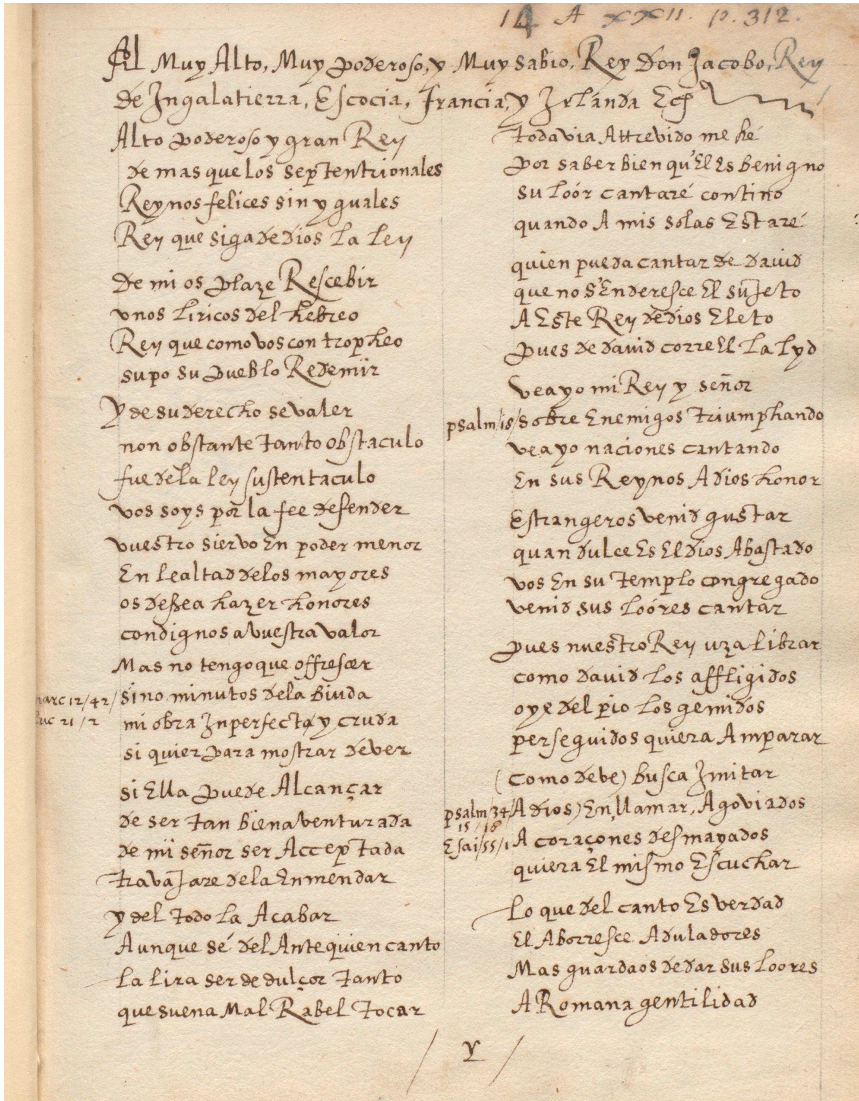
-Coster no incluye el salterio completo, no es un trabajo finalizado sino una fase del mismo (como en el caso de Marot, que fue aumentando el corpus, o de Bèze). Contiene 50 salmos + Diez Mandamientos+ Cántico de Simeón. Los salmos seleccionados no son correlativos, y no se corresponden ni con los que aparecen en las versiones previas del Salterio de Ginebra ni tampoco con los que selecciona Quesne para su metrificación. El número de salmos sí encaja con el de la edición de Marot incompleta, con 49 salmos más el Cántico de Simeón, pero no la elección de los mismos.

-Coster incluye las siguientes secuencias de salmos: 1-20, 23-24, 27-28-29,

34, 36, 41, 43, 45, 49-50-51, 67, 82, 87, 93, 103, 120, 123, 124, 125, 127-131, 133-134, y 137 (*Super flumina Babilonis*)
 + Los Diez mandamientos de Dios. Exodo 20, Deuteronomio 5. «Oíd mi voz, estad atentos»
 + Cántico de Simeón según Lucas 2,29

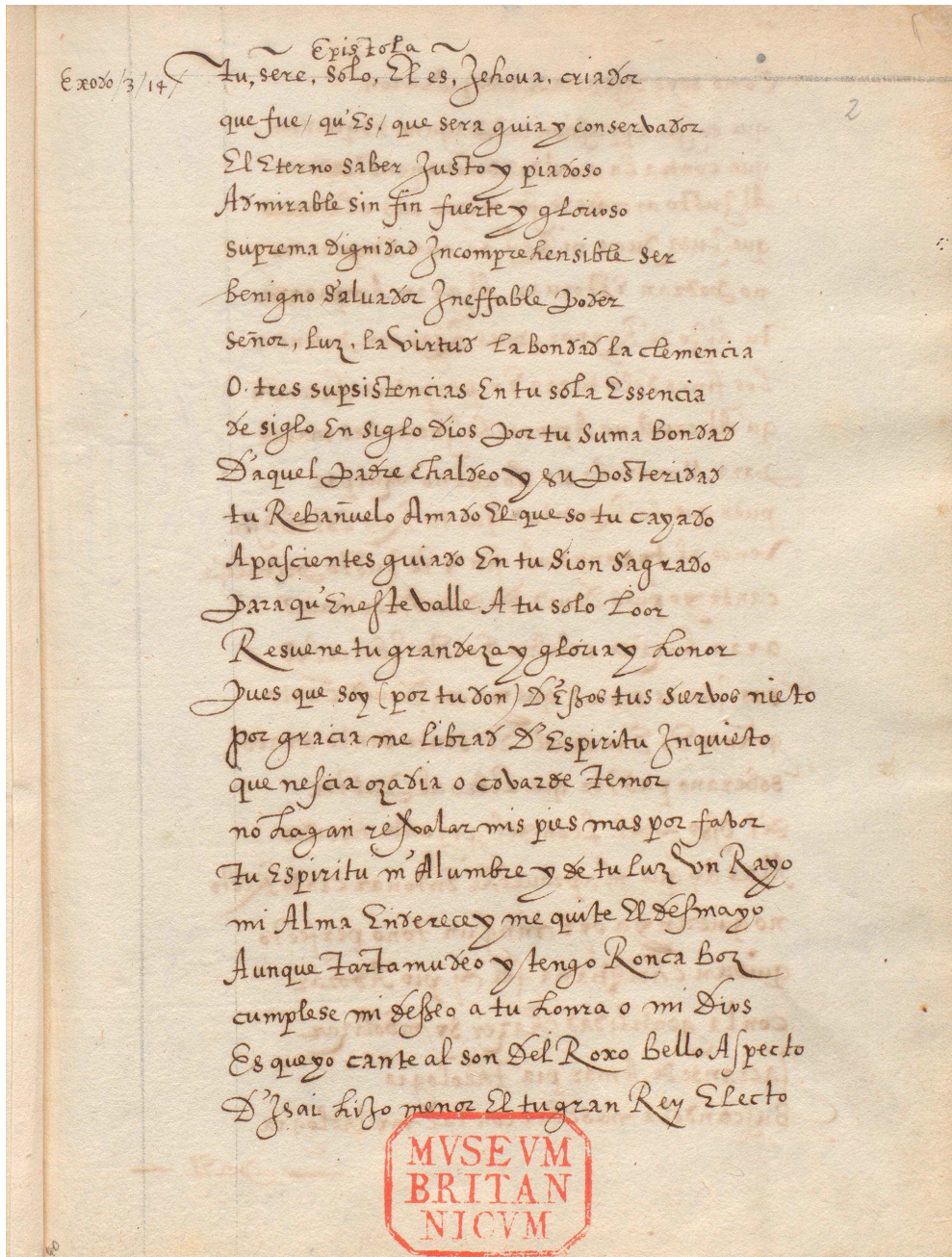
Anexo II: Reproducción de los poemas preliminares del salterio

-Epístola dedicatoria al rey Jacobo I.



© British Library Board, Royal ms 14 a XXII, [1603-1625], f. 1r.

-Poema narrativo preliminar (comienzo)



-Ciclo de sonetos sobre el rey David (sonetos 1 y 2)


Soneto Primero


Yo canto de dauid figura del donzel
 qu' es solo Redemptor y Esposo de christina
 que nielo de dauid con potencia divina
 Antes qu' Abram nascio nos Era Emanuel
 Dauid represento al Pueblo d' Israel
 Esse gran salvador nuestra piedra d' esquina
 qu' a dauid esto jo de gracia benigna
 Por Moço de su chao assi cante en bethel
 cantando a Dios Loor entre en l' Anatomia
 del Animo del Justo Enquenta sympathya
 con los que como el sigan la Rectitud
 Vos Dios que ya tañeste ante el saul perberso
 Este tu precursor en su lirico verso
 P' ensena no suffrir la Zmpia Inquietud

Soneto Segundo

No contiene Israel por el qu' es desechado
 Pues que Dios proveyo por si un Rey mejor
 un hijo de Isai de la ley zelador
 declare que le es ungiendo y Amado
 Dasse Abinadab y Eliab Esforçado
 samma y quatro mas Dios Elige el menor
 En sexo ni Edad no mira el señor
 Lo que se surge Baxo es de Dios Ensalçado
 De bello Aspecto es d' hermoso parecer
 El que Dios del tino por Rey Estableseer
 d' ay onse el guardo oue Jab en majada
 Del cabano satiendo entre en corte Real
 onde aunqu' es Dios conel suffice por bien, el Mal,
 herencia de pastor qu' ha Jacob por Manada

-Comienzo del salterio después de los poemas preliminares

Argumento del Psalmo Primero / *Beatus vir qui non abiit* 

Sea: Esras sea un otco que aya afuntado los Psalmos En un volumen parezca
 que ha puesto Este Psalmo al principio dela obra como un Argumento
 o Prologo para exhortar a todos los fules Ala meditacion dela ley de
 Dios La suma Es que todos los que metan su Estudio Ala sabiduria Celestial
 son bienaventurados y que todos Impios y prophanos aunque podn
 tiempo se estiman dichosos Avran ala fin un sucesso. Miserable 

El Texto

1 Bienaventurado Es a
 quel vazon que no Andu
 bo Enel consejo de los mal-
 bados ni se gazo Enel
 camino de los pecadores
 ni se asento En la silla
 de los Burladores.

2 Mas tiene su afficion
 En la ley del señor y
 medita En ella de dia
 y de noche


3 y sera Este tal como El
 arbol plantado Junto
 alas corrientes de las
 aguas que da su fruto al
 su tiempo cuya hoja no
 se marchita y todo quan-
 to hiziera sera prosperado

4 No son assi Los Malos
 sino como el fano que
 Arrojado El viento
 S por tanto no podran resis-
 tir Enel juicio Los malos ni
 Los pecadores En la congre-
 gacion de los justos

VARON bendito Es El que no siguió;
 de Malbados consejo y no paro; En tor-
 cidias sendas de peccadores, ni s' Assento con
 Impios Burladores, 2 Mas se deleyta En la
 ley del señor, de dia y noche Es de la zelador.

3 Cuerdo Este tal como Arbol sera
 plantado Junto aguas Claras que da
 En su sazon su fruto de seable
 cuya hoja Es siempre Im marchitable
 Assi al tal En todo lo que haze
 le y ra bien mucho Prosperara

4 Mas no Auran Los malos tal vigor
 Antes seran Echados con rigor
 Como El fano es del viento Arrojado
 S Enel juicio de Dios ningun maluado
 no Hazara y en congregacion
 de Rectos son sin conversacion



ANEXO III: Transcripción parcial de los poemas preliminares de Coster

Advertencia: Esta selección solo busca ofrecer al lector una muestra de la escasa calidad literaria de Coster y de sus dificultades de interpretación, así como el testimonio de las fuentes bíblicas que anota en el margen del manuscrito. Mantengo la ortografía del manuscrito y no corrijo los errores lingüísticos para que puedan detectarse los problemas del autor con el español: en la conjugación (“esternudan” por “estornudan”, “mate” por “mata”, “oyes” por “oís”, “persigan” por “persiguen”), en las construcciones de régimen (“vamos en Loreb” por “vamos al Horeb”), en la representación de la fonética (ceceo en “uza, usurpar, medrozo, Blaz, incestuozo, ozáis, empreza, pizadas, amança, paze”... por “usa, usurpar, medroso, Blas, incestuoso, osáis, empresa, pisadas, amansa, pase”), en la ortografía (“ceptros” por “cetros”), en el vocabulario (“duca” por “duque”, “sangriente” por “sangrienta”, “perfidia” por “pérfida”, “íberes” por “íberos”, “sodomético” por “sodomítico”, “Aloy” por “Eloy”, “almuerza” por “almuerzo”), en la acentuación (rima “fertil” y “viril”). Hay galicismos como “extravaguear”, de “extravaguer”, o “grandor”, de “grandeur”. Sin embargo, otros rasgos muestran un conocimiento profundo del español, como los diminutivos: “rebañuelo”, “pastorcillo” o cultismos como “quintaesenciar”: ‘refinar, apurar’ o “ajenar”, ‘alejar’. Solamente modernizo acentuación y puntuación para facilitar la lectura, si bien la propuesta de puntuación es provisional por las dificultades de comprensión del texto (véanse las distintas posibilidades de interpretación del v. 1 del poema narrativo). Una futura edición tendría que corregir todos los problemas lingüísticos, explicando en notas los rasgos de Coster que puedan explicar sus problemas con el español; así como anotar las menciones a lugares y personajes mitológicos y bíblicos.

<i>Nota marginal</i>	<i>DEDICATORIA. Epístola al rey Jacobo (fragmentos)</i>
	<p>[...] Si ella [mi obra] puede alcançar de ser tan bienaventurada de mi señor ser acceptada, trabajaré de la enmendar</p> <p>y del todo la acabar. Aunque sé, delante quien canto, la lira ser de dulçor tanto que suena mal rabel tocar,</p> <p>todavía atrevido me he, por saber bien qu’él es benigno; su loor cantaré contino cuando a mis solas estaré.</p> <p>¿Quién pueda cantar de David, que no s’enderesce el sujeto a este rey de Dios eleto, pues de David corre él la lyd?</p>

<p>Psal/18⁹⁶</p> <p>Psal 34/15/18⁹⁷ Esai 55/1⁹⁸</p>	<p>Vea yo mi rey y señor sobre enemigos triunfando; vea yo naciones cantando, en sus reinos, a Dios honor.</p> <p>Extranjeros, venid gustar quán dulce es el Dios abastado, vos, en su templo congregado, venid sus loores cantar.</p> <p>Pues nuestro rey uza librar, como David, los affligidos, oye del pío los gemidos, perseguidos quiera amparar.</p> <p>(Como debe), busca imitar a Dios en llamar agoviados a coraçones desmayados, quiera él mismo escuchar</p> <p>lo que del canto es verdad. Él aborresce aduladores, mas guardaos de dar sus loores a romana gentilidad.</p>
<p><i>Nota marginal</i></p>	<p><i>POEMA NARRATIVO. Epístola [a Dios y a los cristianos] (fragmentos de la primera parte)</i></p>
<p>Éxodo/3/14</p>	<p>Tu Ser, e solo Él, es Jehová, criador que fue, qu'es, que será guía y conservador. Él, eterno saber, justo y piadoso, admirable, sin fin, fuerte y glorioso, suprema dignidad, incomprehensible ser, benigno salvador, ineffable poder. Señor, luz, la virtud, la bondad, la clemencia, ¡oh tres supsistencias en tu sola essencia! De siglo en siglo, Dios, por tu suma bondad, d'aquel padre chaldeo y su posteridad tu rebañuelo amado, el que, so tu cayado, apascientes guiado en tu Sión sagrado,</p>

⁹⁶ Coster se inspira en versículos como los finales del salmo: 47 “El Dios que venga mis agravios, / Y somete pueblos debajo de mí; / 48 El que me libra de mis enemigos, / Y aun me eleva sobre los que se levantan contra mí; / Me libraste de varón violento. / 49 Por tanto yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová, / Y cantaré a tu nombre” (cito la traducción protestante revisada de Reina-Valera 1960, <https://www.biblegateway.com>).

⁹⁷ Coster se inspira en el salmo 34, 15: “Los ojos de Jehová están sobre los justos, / Y atentos sus oídos al clamor de ellos” y en versos del salmo 18 como los antes citados (Reina-Valera 1960, <https://www.biblegateway.com>).

⁹⁸ “A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche”(Reina-Valera 1960, <https://www.biblegateway.com>)

para qu'en este valle a tu solo loor
 resuene tu grandeza y gloria y honor.
 Pues que soy (por tu don) d'essos tus siervos nieto,
 por gracia me librad d'espíritu inquieto.
 Que nescia osadía o covarde temor
 no hagan resvalar mis pies, mas, por favor,
 tu espíritu m'alumbre, y de tu luz un rayo
 mi alma enderece y me quite el desmayo.
 Aunque tartamudeo y tengo ronca boz,
 cúmplese mi desseo a tu honra, ¡o mi Dios!
 Es que yo cante al son del roxo bello aspecto,
 d'Isaí hijo menor, el tu gran rey electo.
 Como soys defensor de todo pio varón
 que suffre oppressión del pagano esquadrón,
 que contra la crueldad de los angustiadores
 al justo armáis de fee, y oyes sus clamores,
 ¿qué juez, duca, ni rey, ni aún emperador
 no podrán estorvar al gran Amparador?
 Tú, hijo de reynar, pues, rige con potencia
 los fines de la tierra en perpetua herencia,
 qu'al cruel no aproveche inocentes matar,
 para monarcha ser, lo ageno usurpar,
 pues que la rectitud que tu rey establece
 vence al tyrranno al fin, y el justo prevalesce.
 Cante yo pues, David, de David, con David,
 gran hazaña célebre en esta Iberia lyd.
 Sus íberes seguid, que ya con David canto:
 "Grande es Emanuel, el santo, santo, santo",
 soberano pastor que libró al pastor
 del osso y del león del gigante heridor.
 Mas ¡ay!, que m'aproveche entonar canto recto.
 No quieren ya oír ningún tono perfecto,
 quieren christiana fee y pío adorar,
 con la gentilidad hazer symbolizar;
 jáctanse de amar pía theología
 buscándola mesclar con tal mythología.
 Por el talud d'Estyx⁹⁹ Júpiter ya juró,
 como otro peccador, también sacrificó,
 su padre ahuyentó, él mismo era medrozo,
 sodomético fue, horrible, incestuozo.
 Estos esclavos van, por libertad ganar,
 al que del diablo es siervo honrar y adular.
 Llamando santidad su sacrílega yra,
 persigan la verdad y mantienen mentira.
 Santiago y San George están ambos a dos
 por Mars, y Sant Elmo es por Neptuno feroz;
 Bacho es Sant Martín, Barbola es Eolo,

⁹⁹ Debe referirse a la laguna Estigia, en el Averno.

Éxodo/20	<p>Magdalena es Venus, y Esculapio solo tuvo cargo de más que Cosmo y Damián; más que San Roque y más que san Sebastián, Apolonia, Aloy, Antón, Águeda ayudan; cargo tiene sant Blaz¹⁰⁰ de los que esternudan. Vos que ceptros lleváys y tenéys dignidad ¿hasta cuándo amaréys tan vil gentilidad? ¿Pensáis, nescios, poder entrar al santuario sin resistir de Christo aquel gran adversario? Jueces, ¿cómo ozáis al recto appremiar y presumir de Christo, el templo derribar? Por Roma reparar, qu'es cueva de ladrones, astuta Babilón, escuela d'oppressiones, bruxa que emponçoña y mate integridad, que con homicidios persiga la verdad. La perfidia, sangriente, y nicromante Roma se prepare tal fin cual uvo ya Sodoma. Hasta al cielo subió su grande iniquidad, el mundo sabe ya ser su ferocidad cáthedra de la puta espiritual Ramera, lasciva, abominable y torpe lisongera. Qu'horrible monstruo es hijo de perdición. Antichristo, muger bestia, Apolión¹⁰¹, el ángel del abysmo, el padre de heregía, perdido y perdedor author d'apostasía. [...] O, reyes, tened ya de sus ritos horror; Christo es sacrificio y sacrificador. Pues que abominar dezís idolatría, ¿por qué la confirmáis con idolodulía?¹⁰² [...] Christo es zeloso Dios; a sanctos invocar es Christo de su honra y officio robar. [...] Su espíritu vos sea Palas y Apolón¹⁰³, ambrosía, néctar, fuente de Helicón. Él es sustentador, verdad, vida y vía; su inspiración es de mí Musa energía. Él me haze cantar de materia fertil en lengua que es vulgar, sonora y viril. Por mi pluma guiar que no extravaguea, mi ánima alumbre y la quintaesencia [...] Tizón de pío ardor despierta madrugadas, ayuda buena empreza y mi guía y pizadas¹⁰⁴,</p>
----------	---

¹⁰⁰ Coster muestra su cultura clásica y católica con la enumeración de dioses paganos (Marte, Neptuno, Baco, Eolo, Venús, Asclepio) y de santos (Santiago, San Jorge, San Telmo, San Martín, Santa Bárbara, María Magdalena, San Cosme, San Damián, Santa Apolonia, San Eloy, San Antón, Santa Águeda y San Blas).

¹⁰¹ Abadón o Apolión, ser angélico mencionado en el Apocalipsis, que lleva la plaga de langostas.

¹⁰² La “dulía” es la adoración de los santos y la “hiperdulía” la adoración de la Virgen.

¹⁰³ Atenea y Apolo.

¹⁰⁴ Probablemente “ayuda buena empresa y guía mis pisadas”.

<p>Gen 1/1 Psalm. 19/1</p>	<p>que yo entre en Canaán con Josué y Caleb¹⁰⁵. Dexemos ay Parnasso y vamos en Loreb¹⁰⁶, no nos venga encantar la Ciprina ni Orphea¹⁰⁷, cante el jeseano rey¹⁰⁸ y el tartamudo hebreo¹⁰⁹. El padre de la luz nos haga entender, su eterno quaderno¹¹⁰; aquel conviene leer. Ay se vee qu'el Señor este todo ha creado de nada, al honor de su nombre sagrado; qu'el cielo y la tierra y mar conboca, y son su gloria y loor; divulgan con pregón que su obra mayor, en todo lo redondo, bien qu'el cuerpo es de polvo, es el pequeño mundo que con entendimiento y razón adornó. A su imagen hecho, un gran poder le dio sobre todo animal, para que con prudencia honrase al Criador, marchando en su presencia. Mas el rebelde, astuto, adversario, Satán, sabiendo no poder con todo su afán, al que le crió bueno, agenaar de su gloria, dio assalto al hombre y pretendió victoria, a tal fin que, cayó el hombre y su poder con él vendría el mundo en confuzión caer. [...] CONTINÚA HASTA V. 415 CON: VERSIFICACIÓN GLOSADA DEL GÉNESIS: -HISTORIA DE ADÁN Y EVA Y REFLEXIÓN SOBRE EL PECADO ORIGINAL Y SOBRE POR QUÉ DIOS PERMITIÓ EL MAL: PARA QUE ASÍ HAYA REDENCIÓN. -REFLEXIÓN SOBRE EL POETA QUE SE DEDICA A LA MATERIA RELIGIOSA. -HISTORIA DE CAÍN Y ABEL -HISTORIA DE NOÉ Y SU DESCENDENCIA. -HISTORIA DE ABRAHAM E ISAAC -HISTORIA DE JACOB -HISTORIA DE MOISÉS -REFLEXIÓN SOBRE EL SENTIDO DE LOS SACRIFICIOS DE ISRAEL. -INTRODUCCIÓN AL LINAJE DE DAVID, CON SU ABUELO OBED, PADRE DE ISAÍ, etc. Éxodo/3/14: “Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros” (Reina-Valera 1960, https://www.biblegateway.com). Éxodo/20: Se refiere al primero de los Diez Mandamientos: “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Reina-Valera 1960, https://www.biblegateway.com)</p>
--------------------------------	---

¹⁰⁵ Exploradores de las tribus de Efraín y Judá que envió Moisés para explorar Canaán.

¹⁰⁶ Monte Sinaí o Monte Horeb.

¹⁰⁷ Venus y Orfeo.

¹⁰⁸ Jesé, padre de David.

¹⁰⁹ Quizá se refiera a Moisés.

¹¹⁰ La Biblia, por eso comienza a citar el Génesis.

	Ge1/1: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Reina-Valera 1960, https://www.biblegateway.com) Psalm. 19/1: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, / y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Reina-Valera 1960, https://www.biblegateway.com).
DIEZ SONETOS SOBRE DAVID (Sonetos cuarto y nono)	

Como oveja ante lobo, es Israel turbado
quando le desafia aquel fiero león;
tema el rebañuelo al robusto esquadron
servir d'una almuerza y ser presto tragado.

Mas plugo a Dios al roxo un moço con cayado
hazer sobre Israel precursor y guión;
valiente vencedor d'aquel fuerte varón,
un pastorcillo mate a un gigante armado.

Moderno philistheo, emendáos, qu'el Señor
con piedra y honda haze un moço vencedor,
sobre azero y grandor, sobre coraça y lança.

Si al pueblo de Dios Goliath deshonró,
su cabeça, al fin, un pastor le cortó:
assí la humildad el orgullo amañca.

Esforçaos, que Dios t'es capitán y señor,
tu causa justa es d'él, él siempre os ha librado;
su pueblo en alta mar a pie seco ha llevado
quando de pharaón fue justo destruydor.

Assí yba Israel y Judá con rumor;
hasta al valle llegar han seguido y mattado
por sendas de Saraim hasta Accarón¹¹¹ llegado
philistheos heriendo hasta Geth con furor.

Y tornando Israel, tomaron el despojo
de los soberbios ya huydos con enojo;
en esso paze, aun querer todo uzurpar.

Lleva en Jerusalem David d'aquel gigante
la cabeça y va su tienda triumphante
con las armas d'aquel de renombre adornar.

¹¹¹ Ciudades filisteas.